Naciones Unidas S/PV.4200



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4200[a] sesión

Miércoles 27 de septiembre de 2000, a las 15.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ouane.	(Malí)
Miembros:	Argentina	Sr. Listre
	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Heinbecker
	China	Sr. Shen Guofang
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Levitte
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. Hamer
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999).

00-66117 (S)

Se abre la sesión a las 15.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

El Presidente (*habla en francés)*: De acuerdo con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y si no hay objeciones, entenderé que el Consejo está de acuerdo en que se extienda una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Bernard Kouchner, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Doy la bienvenida al Sr. Kouchner y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, documento S/2000/878.

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Bernard Kouchner, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, República Federativa de Yugoslavia, a quien doy la palabra.

Sr. Kouchner (*habla en inglés)*: En mi exposición quiero concentrarme en tres esferas. En primer lugar ¿qué hemos realizado en Kosovo en los 15 meses transcurridos desde que llegamos a un Kosovo trastornado por la guerra? En segundo lugar, ¿cuál es la situación actual en lo que se refiere a nuestro desafío inmediato más importante: la preparación de las elecciones municipales del 28 de octubre, que serán las primeras elecciones democráticas en Kosovo por lo menos desde hace una generación? Y, en tercer lugar, ¿cuáles son nuestros mayores desafíos y cuáles serán nuestras prioridades en materia de política después de esas elecciones?

Permítaseme comenzar con una evaluación de la labor que hemos realizado desde que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) llegaron a Kosovo hace aproximadamente 15 meses. Lo haré muy brevemente porque sé que los miembros están al corriente de estos asuntos.

En el frente político hemos logrado incluir en nuestra labor a representantes políticos de todas las comunidades. En diciembre pasado creamos la Estructura Administrativa Provisional Mixta.

En el Consejo de Transición de Kosovo tenemos 36 miembros de todas las comunidades y de todos los sectores de la sociedad que celebran debates sobre cuestiones fundamentales. Se trata de debates animados, estimulantes y muy importantes. Se trata de debates muy sinceros entre las comunidades, no entre la UNMIK y los kosovares.

En el Consejo Administrativo Provisional los jefes principales de la UNMIK colaboran con los principales representantes albaneses de Kosovo y con la Sra. Trajkovic del Consejo Nacional de los Serbios (CNS). Todas las normas de la UNMIK se discuten ahí antes de que yo, como Representante Especial del Secretario General, tome la decisión definitiva.

Los 20 departamentos administrativos conjuntos UNMIK–Kosovo están constituidos y en funcionamiento. En las nóminas de dichos departamentos hay alrededor de 60.000 kosovares de todas las comunidades. Esa cifra aumentará finalmente hasta 65.000. Dicho de otra manera, el Consejo se hace cargo de los sueldos de entre 60.000 y 65.000 funcionarios públicos en Kosovo.

Creo que hay otros logros en Kosovo de los que están al corriente los miembros. Con la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), pilar de la UNMIK, hemos logrado sin grandes problemas el regreso de casi un millón de refugiados. Destaco que no sólo hemos conseguido ocuparnos de ese millón de personas, sino que también hemos podido hacer frente a otros 100.000 refugiados que han regresado recientemente, sobre todo de Alemania, Suiza y otros países europeos. He pedido a esos países que detengan esos regresos porque el invierno se acerca.

Con la ayuda del pilar de las Naciones Unidas, hemos establecido una administración civil que funciona en todas las esferas de la vida pública en la totalidad de Kosovo, pero debo decir que ha sido muy lento conseguir el personal necesario, aunque ya casi se ha logrado.

Con la ayuda del pilar de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), hemos desarrollado el sector de los medios de comunicación y hemos iniciado un amplio esfuerzo de democratización. Posteriormente me referiré más extensamente al proceso electoral.

Con la ayuda del pilar de la Unión Europea hemos sentado las bases para que funcione una economía de mercado. Se trata de algo fácil de decir y fácil de establecer, pero no fácil de adaptar a las verdaderas condiciones de vida en el terreno.

Con la ayuda de la KFOR hemos desmilitarizado el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y, con la OSCE, hemos empezado a establecer una verdadera policía de Kosovo. Ahora hay algo menos de 2.000 policías de Kosovo. Nuestro objetivo es lograr que haya alrededor de 4.000 policías de Kosovo en los próximos seis meses a un año.

Muy recientemente, en otro importante ejemplo de colaboración con la KFOR, nos hicimos cargo de la fundición de plomo de Zvecan del complejo Trepca para hacer frente a una emergencia inmediata de salud pública y al mismo tiempo para sentar las bases para administrar los activos de Kosovo y crear una fuerza laboral multiétnica. Toda la operación se realizó en beneficio de la población local de todas las comunidades. He recibido los últimos resultados de los análisis de sangre realizados entre los trabajadores, los niños y las mujeres embarazadas de Zvecan. Los miembros pueden creerme que ésta sí fue una verdadera emergencia sanitaria. Los trabajadores serbios ya han empezado a trabajar nuevamente en la fundición de Zvecan.

El último ejemplo de colaboración ejemplar de todos los pilares de la UNMIK y la KFOR consistió en garantizar la seguridad el día crítico de las elecciones en la República Federativa de Yugoslavia, el domingo pasado, el 24 de septiembre, aunque diré que a veces habría deseado que esa colaboración hubiera sido aún mayor y más unida.

Por supuesto, no sólo hay logros y éxitos. Debemos ser muy francos con nosotros mismos, en la UNMIK, aquí en el Consejo de Seguridad y en la comunidad internacional en general. Un error fundamental fue que a menudo tratamos de aplicar programas de política “puros” pero no realistas, en lugar de tener en cuenta las circunstancias de conflictos todavía existentes. Pero la UNMIK y la KFOR no son una misión posterior al conflicto, sino una misión para un conflicto de baja intensidad. Hemos tenido que aprender que la ausencia de guerra no significa que la zona de la misión haya entrado en una situación de posconflicto.

Voy a dar algunos ejemplos. En el campo de la economía, fue un error tratar de desarrollar una economía de mercado pura sin tener en cuenta las necesidades sociales inmediatas y básicas, como el alojamiento, la vivienda, los servicios públicos y el empleo de carácter social. En la educación, fue un error, al principio, insistir con las escuelas multiétnicas, impidiendo así, de hecho, que los niños de las minorías recibieran alguna enseñanza. En el campo de la justicia, tratamos de construir un sistema judicial local y no llevar jueces y fiscales internacionales, cosa que era necesaria. También se necesita dar al Representante Especial del Secretario General poderes especiales para establecer un sistema judicial adecuado. En cuanto a los medios de información, trabajamos por establecer regímenes autoregulados, cuando era inevitable tomar decisiones firmes. Cuando un periódico kosovar publica el nombre de un sospechoso, el supuesto sospechoso es asesinado, cosa que no se puede aceptar.

Creo que hemos corregido este enfoque. Hay que hacer dos cosas al mismo tiempo: encarar las necesidades inmediatas y echar las bases de soluciones sostenibles a largo plazo. Por supuesto, el problema mayor que enfrentamos es la situación de los miembros de las comunidades no albanesas. En particular, los serbios y los romaníes a menudo siguen excluidos de la vida cotidiana y corren grandes riesgos personales. Hemos tratado de contrarrestar esta situación realmente deplorable con una multitud de iniciativas, como el plan de coexistencia, que incluye programas especiales de asistencia para los serbios y el establecimiento de oficinas comunitarias locales especiales. Muy recientemente inauguré varias de esas oficinas. Éstas trabajan exclusivamente para facilitar el acceso de los miembros de las minorías a los servicios y para aumentar su protección.

Otro problema clave, todavía muy serio, es el destino de las personas desaparecidas y de los detenidos. Lamento molestar al Consejo con este problema. Ya me referí aquí a esta cuestión varias veces. Me complace que el ACNUR haya designado un Representante Especial para que se ocupe de la suerte de esas personas, pero me temo que si la comunidad internacional no ejerce una fuerte presión sobre Belgrado para que cambie su postura hasta ahora inflexible, no se logrará mucho con respecto a los albaneses de Kosovo desaparecidos o encarcelados. En este mismo momento, 68 prisioneros recientemente liberados de prisiones serbias están haciendo una huelga de hambre en Kosovo, en solidaridad con sus colegas aún encarcelados. Esas personas informaron que durante su detención fueron sometidas a tortura. Estoy sumamente preocupado por los prisioneros restantes que llevan 17 meses retenidos en Serbia y que el mundo quizá haya olvidado durante esta época de perturbación política en la propia Serbia.

Voy a pasar a mi segunda observación: los preparativos para las elecciones del 28 de octubre. Junto con la OSCE, hemos trabajado durante 14 meses para preparar las mejores elecciones posibles. Deseo referirme a tres aspectos: la preparación técnica, la campaña política en curso —incluida, por supuesto, la violencia política— y la no participación de los serbios en el proceso electoral.

La administración civil y los pilares de la UNMIK de fortalecimiento institucional —el segundo y el tercero— han trabajado arduamente para realizar un proceso completo de registro de votantes. Confío en que podremos tener una lista definitiva, completa y precisa de votantes para las elecciones del 28 de octubre. Dada la magnitud de la tarea, el hecho de que había muy pocos datos para comenzar y la política de no cooperación de Belgrado, este proceso ha sido muy complicado, pero confío en que podremos tener una base sólida para las elecciones. Se han registrado como votantes alrededor de un millón de personas. Además, hemos tenido un proceso muy activo de registro de candidatos, con más de 5.000 pertenecientes a 19 partidos, 2 coaliciones, 3 iniciativas de ciudadanos y 15 candidatos individuales.

La campaña electoral empezó el 13 de septiembre. Hasta ahora ha marchado bien, sin grandes incidentes. Esto no necesariamente se esperaba. En agosto sufrimos un estallido de violencia política dirigido en particular a miembros de la Liga Democrática de Kosovo. La UNMIK, la policía de la UNMIK y la KFOR, en otro esfuerzo concertado, han puesto en movimiento un mecanismo para hacer frente a este tipo de violencia, entre otras cosas con medidas de protección especiales para muchos candidatos. Me complace informar que, desde la creación de este mecanismo y del comienzo de la campaña política, la violencia política ha disminuido sustancialmente. Si interesa a los miembros, estoy dispuesto a distribuir cuadros estadísticos basados en cifras reunidas desde el comienzo de nuestra misión.

Pero, por supuesto, en Kosovo la violencia sigue siendo un problema muy difícil de todos los días. Y, por supuesto, la campaña electoral continuará durante otras cuatro semanas. Tendremos que ser muy cautelosos y estar en condiciones de reaccionar rápidamente ante cualquier problema. Pienso que es justo decir que, tanto desde el punto de vista técnico como del de una campaña electoral limpia y tranquila, están dados todos los elementos para celebrar con éxito las elecciones del 28 de octubre. Espero que lo logremos.

A este respecto, cómo podemos juzgar el tercer elemento, la no participación de miembros de la minoría de los serbios de Kosovo en estas elecciones? Por supuesto, respeto la decisión del Consejo Nacional Serbio. Respeto sus argumentos. Es verdad que tanto la situación en materia de seguridad como el pequeño número de repatriados serbios hacen que les sea difícil participar, pero en mi opinión fue una decisión equivocada y un error político. Estas elecciones serán sólo las primeras de muchas. Nada se prejuzgará por participar en ellas, ni del lado albanés ni del serbio, y estamos trabajando arduamente para encarar los problemas de los serbios. Como ejemplo, la policía de la KFOR y de la UNMIK trabaja todos los días para mejorar la situación de todos los miembros de las minorías en materia de seguridad. Junto con el Obispo Artemije, hemos establecido un Comité Conjunto para facilitar el regreso de los serbios desplazados a sus hogares de Kosovo.

Permítaseme concluir diciendo que me complace que los serbios de Kosovo estén dispuestos a participar en las estructuras municipales elegidas y que los albaneses ya hayan aceptado dicho proceso. Al final del día tendremos asambleas municipales representativas, con participantes de todas las comunidades nacionales. Tomará tiempo, pero estamos decididos a fomentar la coexistencia y así echar las bases de una reconciliación definitiva. Las primeras elecciones democráticas serán un paso muy importante en dicho proceso.

(continúa en francés)

Quiero referirme ahora brevemente al tercer punto. Qué nos espera? Hacia dónde vamos? Qué ha de suceder en Kosovo después de las elecciones municipales? Cómo vemos el futuro? En mi opinión, hay numerosos problemas o soluciones.

En primer lugar, tendremos que poner en práctica los resultados electorales en las municipalidades. Tenemos que convertir a los resultados de las elecciones municipales en una realidad, y podría no ser fácil. Esperamos que todo suceda en una forma adecuada y tranquila. Sabemos que cada candidato firmó un testimonio de acuerdo con el cual promete respetar no sólo el resultado de las elecciones sino también asumir todas las responsabilidades democráticas en las ciudades involucradas. La tradición democrática en Kosovo, si bien existió hace mucho tiempo, no ha existido durante algunos años.

Creo que los kosovares están realmente listos para el establecimiento de una verdadera democracia y aspiran a ella. En nombre de las Naciones Unidas y de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), viajé por las provincias para explicar la posición de la misión de las Naciones Unidas. La llamé mi “campaña de mayor alcance”. Hablé con miles y miles de personas en cada ciudad que vinieron a escuchar nuestra posición y a formular preguntas.

La impresión general que puedo darles —que creo que es la correcta— es que tanto los votantes como los candidatos desean que haya una elección democrática. Están listos para el gobierno democrático en las municipalidades y en todas partes.

Pero eso no es suficiente. Aunque sucediera —y espero que sea así; recuerden que se dijo que esta misión era imposible—, aunque se convirtiera en ligeramente posible —yo sería el primero en alegrarme—, no sería suficiente. Subsistirían las ambigüedades de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Tenemos que explicar lo que aparece en esa resolución, es decir, su propia razón de ser: gobierno propio y una autonomía sustancial.

Queremos que las autoridades municipales funcionen con esos principios en mente, es decir, el gobierno propio y la autonomía sustancial. Con tal fin, deben tomarse en cuenta esas elecciones para encontrar un nuevo equilibrio entre los elementos administrativos que se han establecido durante los últimos 15 meses. Algunas partes demostrarán ser más fuertes que otras. Eso también debe ser tomado en cuenta y haré propuestas en función de ello.

Por lo tanto, he propuesto un pacto a los kosovares con quienes me reuní en todas estas 30 municipalidades de Kosovo. Cambiamos el nombre, que era un contrato. El pacto consiste en que las elecciones municipales se van a realizar en una forma adecuada, democrática y tranquila y que entonces se llevaría a cabo el debate sobre la autonomía sustancial. Toman su destino municipal en sus manos de una manera democrática y adecuada, por medio de una votación, y entonces podremos celebrar deliberaciones adicionales. La UNMIK y los kosovares pueden encontrar el mejor camino para que se les dé mayor responsabilidad, porque mayor responsabilidad es lo que se necesita. Se daría mayor responsabilidad a un gobierno que entonces estaría más cerca de los kosovares.

Algunos puntos deben ser aclarados. Les he pedido que reduzcan la violencia étnica. Los serbios tienen que ser libres para viajar desde sus enclaves; yo no los llamaré guetos, pero se parecen mucho. No sólo las autoridades políticas que han firmado declaraciones sino también los propios kosovares deben ponerse de acuerdo para permitir que los serbios se conviertan en ciudadanos de pleno derecho en el Kosovo que tienen.

A ese respecto me siento alentado —les he hablado acerca de esto y ustedes pueden mirar las cifras— por la disminución en el nivel de violencia, especialmente desde que comenzó la campaña. Todas las comunidades deben gozar de los mismos derechos. Todavía no es así. Llevará una generación entera lograrlo; eso lo sé. Pero pienso que el grado de madurez política en Kosovo es tal que podría suceder más rápido.

Segundo, tenemos que desarrollar la economía, naturalmente. Esa es una tarea muy grande. No se trata de la privatización —que es demasiado técnica, demasiado teórica cuando se la mira en la realidad—, sino que tiene que haber alguna apertura de las empresas. En la ex Yugoslavia tenían la propiedad estatal pública, la propiedad estatal, la propiedad cooperativa, etc. Tenemos que trabajar para dar confianza a los inversionistas y desarrollar la economía. Todavía dependemos demasiado de los donantes y de la Unión Europea en particular, que ha demostrado ser muy generosa.

Por último, definitivamente tenemos que depositar nuestra confianza en los kosovares, cualesquiera

sean las dificultades, los odios residuales que puedan aparecer, a pesar de nuestra fatiga, incluso con la depresión que sentimos en las noches cuando vemos que no hemos avanzado lo suficiente. No obstante, hay que otorgar responsabilidad a los kosovares. No habrá solución democrática en Kosovo si no se pasa la etapa de entregar el gobierno y la democracia a los kosovares.

De otra forma —hay algunos lamentables indicios que nos demuestran que podríamos no alcanzar nuestro objetivo—, como digo, la presencia internacional, en particular la presencia militar, podría convertirse en fuerzas de ocupación y éste es el motivo por el que creo que tenemos que salir de esta situación incierta tan pronto como sea posible, a fin de que se pueda dar a los kosovares una perspectiva positiva de lo que su futuro, como también el futuro de sus hijos, puede ser.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta importante reunión de información. Gracias, Secretario General, por demostrar hoy con su presencia la importancia que asigna a esta cuestión y el apoyo que usted y todos nosotros damos a Bernard Kouchner.

Es un gran honor dar nuevamente la bienvenida en el Consejo de Seguridad a mi buen amigo, Bernard Kouchner, para escuchar una vez más su informe. Como dije muchas veces, no pienso que pudiera haberse elegido a una persona mejor para esta tarea. La ha enfocado con la mezcla correcta de creatividad y firmeza. Ha respetado su mandato. Está protegiendo, o trata de proteger bajo condiciones sumamente difíciles, los intereses de todos los kosovares. Cuenta con el pleno apoyo de mi Gobierno.

Hemos escuchado cuidadosamente lo que dijo y respaldamos lo que ha hecho. Sugerimos enfáticamente que se permita que todos los pueblos de Kosovo lleven a cabo una campaña libre de intimidaciones para las elecciones que se celebrarán el mes próximo. Esta es una elección muy importante en Kosovo. Será una coyuntura histórica para la población albanesa de Kosovo y para la minoría serbia de Kosovo será una oportunidad para elegir su propio destino dentro del marco de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

No obstante, hablando de elecciones, permítaseme referirme brevemente a los espectaculares acontecimientos que están teniendo lugar en Yugoslavia. Nos encontramos en medio de un período de una inmensa importancia histórica para Yugoslavia. El pueblo ha votado inequívocamente a favor de un futuro democrático, y el mundo está escuchando y observando, inclusive mientras hablamos.

Felicito al Secretario General, por la declaración que formuló esta mañana, y, además, quiero citar al Presidente Clinton, quien dijo esta mañana:

> “Lo que deben hacer Europa y los Estados Unidos es apoyar la voluntad expresa del pueblo serbio y, ciertamente, a la distancia parece, que tuvieron unas elecciones libres y que alguien está tratando de arrebatárselas. No obstante, independientemente de lo que hagamos, pienso que debemos ser congruentes con los deseos de la mayoría del pueblo de ese país.”

El régimen de Belgrado ha hecho todo lo posible para impedir la celebración de elecciones justas. Trató de manipular las elecciones y de distorsionar los resultados. El Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Unión Europea han llegado a la conclusión de que las elecciones se han visto empañadas por irregularidades generalizadas. El Presidente Milosević trató incluso de manipular los votos en Kosovo, como lo había hecho anteriormente.

En este contexto, encomio una vez más a Bernard Kouchner y a sus colegas de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), así como a las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y a otras fuerzas que forman parte de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), por la labor tan extraordinariamente importante que llevaron a cabo el domingo pasado al impedir que hubiera en Kosovo un resultado que podría haber creado un resultado falso en todo el resto de Yugoslavia. No puedo expresar cuán importante fue que Bernard Kouchner haya demostrado al mundo con rapidez que había un límite matemático, teórico y absoluto, al número de votos que se habían emitido en Kosovo. Felicito al Sr. Kouchner por la contribución extraordinariamente importante que ha hecho a la determinación de la libre voluntad del pueblo yugoslavo a través de sus actividades realizadas en el marco de sus funciones como Representante Especial del Secretario General.

Una vez más, permítaseme ser muy claro: nos encontramos en un momento histórico en el destino de los Balcanes. Parece que la votación ha sido

abrumadoramente a favor del cambio y la democracia en Europa. Aun el Gobierno de Yugoslavia se ha visto ahora obligado a admitir que Milosević había recibido menos votos que su oponente. Según sus propios cálculos, que nadie en el mundo acepta, tiene por lo menos ocho puntos menos. La convocación de una segunda vuelta es un evidente intento de derrotar la voluntad expresa del pueblo yugoslavo.

Hay pruebas fidedignas que demuestran que la oposición se encuentra definitivamente en camino de una victoria resonante. Las conclusiones de la oposición se fundamentan en datos oficiales compilados en todos los centros electorales, en los cuales se contaron los votos en presencia de todas las partes. Ello contrasta marcadamente con los resultados preliminares anunciados por el régimen, con respecto a los cuales no se han presentado pruebas plausibles. Por consiguiente, la oposición tiene razón cuando dice que no hay necesidad de que se celebre una segunda vuelta.

En el Consejo de Seguridad, en este histórico Salón, en este importantísimo órgano de establecimiento y mantenimiento de la paz internacional, no nos engañemos acerca de lo que está ocurriendo. En este Salón y en otros lugares hemos lidiado directamente con las fracasadas políticas del régimen de Belgrado en Bosnia, Kosovo y Croacia. Vimos que el Presidente Milosević no tuvo en cuenta al electorado en 1996, pero pensamos que el tiempo se le está acabando. Los valientes votantes de Serbia ahora han dejado en claro, con su mensaje de determinación, que desean poner fin al aislamiento internacional de Yugoslavia, reconstruir su quebrantada economía y formar un gobierno que no tema a su pueblo ni sea temido por él.

Y, ¿qué hay de la comunidad internacional? Ésta puede y debe desempeñar —y lo hará— un importante papel de apoyo al gobierno democrático en Yugoslavia. Obviamente, cuando se instale y si se instala —más bien creo que la expresión correcta es “cuando se instale”— en Belgrado un gobierno democráticamente elegido, no estará de acuerdo con todas las posiciones del mundo exterior, y el mundo exterior, incluidos los Estados Unidos, no estará de acuerdo con todas las posiciones que éste adopte, pero esa es la naturaleza del libre intercambio entre los Estados independientes. Si realmente soplan los vientos del cambio, un gobierno en Belgrado comprometido a respetar la voluntad de su pueblo ocupará el lugar que legítimamente le corresponde en la comunidad internacional, inclusive, creo, en las Naciones Unidas.

Nosotros, los Estados Unidos, estaremos dispuestos a adoptar medidas, junto con nuestros amigos y aliados, para levantar las sanciones que aún existen una vez que un gobierno democrático haya asumido el poder. Recibiremos con gusto su solicitud para ingresar como Miembro de las Naciones Unidas, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Yugoslavia se convertirá en un asociado que participará en los esfuerzos regionales para establecer y fortalecer las instituciones de una democracia de libre mercado.

Estos son acontecimientos muy alentadores. Como dije al comienzo, y lo subrayo, estamos viviendo un momento decisivo en la historia de los Balcanes. El orgulloso pueblo de Yugoslavia ha podido finalmente expresar su voluntad. Ha llegado el momento de que se escuche su voz.

Para concluir, quiero dar las gracias una vez más al Sr. Kouchner por sus arduos esfuerzos, sus energías hercúleas, su compromiso ante dificultades extraordinarias —físicas, burocráticas y políticas— y sus sacrificios personales en aras de la causa de la paz en Kosovo, así como por su contribución al acontecimiento electoral más importante de los Balcanes —en mi opinión— de todo el período posterior a la guerra fría, si no de todo el período posterior a la segunda guerra mundial.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Bangladesh da una bienvenida calurosa al Sr. Kouchner quién ha hecho una exposición hoy en el Consejo. Hemos escuchado con gran atención su muy importante declaración. Nos sentimos alentados por los logros de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y por los acontecimientos positivos registrados en Kosovo, pero al mismo tiempo pensamos que debe acelerarse el ritmo del retorno a la normalidad. Pese a las múltiples dificultades, la UNMIK ha adelantado mucho en los seis meses transcurridos desde que la misión del Consejo de Seguridad visitó Kosovo, cuando tuvimos la oportunidad de comprobar de primera mano la enormidad y la complejidad de las cuestiones que había que resolver.

Voy a hacer los comentarios siguientes sobre el informe del Secretario General (S/2000/878) y la exposición del Sr. Kouchner.

Primero, con relación a las elecciones, aplaudimos las medidas que ha adoptado el Sr. Bernard Kouchner para que se celebren elecciones municipales en Kosovo el 28 de octubre. Esas elecciones serán el primer paso importante hacia el desarrollo de la democracia. La oportuna terminación del proceso de inscripción civil, especialmente de la comunidad étnica albanesa, constituye un gran paso adelante. Lamentamos, sin embargo, que una amplia mayoría de los serbios de Kosovo y algunas otras comunidades minoritarias no hayan podido inscribirse debido a los actos de intimidación de los elementos extremistas. Hacemos hincapié en la importancia de la plena participación de todos en la administración local a fin de que se restaure la paz.

Segundo, acerca de la participación de los serbios moderados, también acogemos con beneplácito la participación, desde el mes de junio, en el Consejo Administrativo Provisional (CAP) y en el Consejo de Transición de Kosovo (CTK), del Consejo Nacional de los Serbios, bajo la dirección del Obispo Artemije. Esto es un éxito de los esfuerzos de la UNMIK por incluir a las comunidades minoritarias en la construcción de la democracia en Kosovo. Esperamos que otros sigan este ejemplo y se unan en la búsqueda de la paz.

Tercero, en lo que respecta a la situación en materia de seguridad, en los últimos meses se han producido en Kosovo estallidos esporádicos de violencia por motivos políticos. Existe la posibilidad de que tales incidentes aumenten en el período previo a las elecciones. Deben llevarse a cabo esfuerzos importantes, incluida la reasignación de recursos, con el fin de controlar la probabilidad de que ocurra cualquier incidente que pueda perturbar el proceso electoral. Alentamos la alta prioridad que ha asignado la UNMIK a disuadir la violencia relacionada con las elecciones y a imponer el código de conducta electoral. Nos preocupa que prosigan los incidentes de violencia civil y la inquietud que existe en distintos lugares de Kosovo, incluida Mitrovica. Los dirigentes de Kosovo deben hacer más para poner fin al ciclo de violencia. Hacemos un llamamiento a toda la población de Kosovo, independientemente de sus orígenes étnicos, a que se una en contra de quienes perturban la paz y amenazan la construcción de un futuro seguro, democrático y multiétnico para Kosovo. Alentamos a la UNMIK en sus esfuerzos continuos por mejorar la seguridad, el imperio de la ley y el regreso de los refugiados y las personas internamente desplazadas.

Cuarto, el poder judicial en Kosovo no ha funcionado bien durante mucho tiempo debido principalmente a la falta de magistrados. Acogemos con beneplácito la designación, el mes pasado, de 136 magistrados y fiscales profesionales adicionales y de 309 jueces legos en tribunales de diferentes regiones de Kosovo, con lo cual el número de jueces casi alcanza el nivel fijado como objetivo. Observamos en el informe que el robustecimiento del sistema judicial ha dado como resultado mayores niveles de actividad en la administración de justicia. Esto, junto con un sistema penal mejorado, contribuirá en gran medida a establecer el imperio del derecho.

Quinto, en varias oportunidades en el Consejo nos hemos referido al problema de los desaparecidos y detenidos, que sigue siendo una fuente importante de tensiones entre las diversas comunidades étnicas. La continuación de esta situación es contraproducente para los intentos de promover la armonía entre las etnias. Hemos recalcado que es apropiada la designación de un enviado especial del Secretario General para los desaparecidos y detenidos. En este contexto, acogemos con beneplácito la designación que realizó el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados del Embajador Henrik Amneus como su Enviado Especial para encargarse de las personas privadas de libertad, incluidos prisioneros, detenidos y desaparecidos en la República Federativa de Yugoslavia. Esperamos que su papel contribuya de manera sustantiva a resolver el destino de alrededor de 3.500 personas que siguen desaparecidas y detenidas.

Para concluir, deseo observar que el restablecimiento de la paz en una región que ha sido un foco de conflictos y de violencia interétnica constituye una tarea sumamente compleja. El notable progreso realizado hasta el momento demuestra que los esfuerzos están bien encaminados. Quiero rendir un homenaje especial a los esfuerzos incansables que realiza el Sr. Kouchner al dirigir las actividades de las Naciones Unidas en pro del establecimiento de la democracia, la paz y la seguridad en Kosovo. Lo encomio por llevar a cabo una tarea compleja con paciencia y persistencia.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): La detallada exposición del Representante Especial del Secretario General, que complementa el informe de la Secretaría, demuestra la amplitud de la tarea que ha

llevado a cabo la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en todas las esferas, desde el verano de 1999. El Sr. Bernard Kouchner también nos ha presentado de manera muy precisa las disposiciones que ha adoptado la UNMIK un mes antes de las elecciones municipales, que se celebrarán el 28 de octubre, con el objeto de crear las condiciones necesarias para el buen desarrollo de esta importante etapa.

Desde su creación, el trabajo firme y metódico de la UNMIK ha dado buenos resultados. Mi delegación celebra estos esfuerzos y quiere rendir un cálido homenaje al Sr. Kouchner así como también a todo su equipo. La Misión de las Naciones Unidas ha debido luchar sin descanso, en particular contra los actos de violencia étnica, la discriminación y las violaciones de los derechos humanos; actos inaceptables, perpetrados por extremistas, para retrasar la necesaria reconciliación en el seno de la sociedad de Kosovo. La Unión Europea los ha condenado sin ambigüedad, pero gracias a los esfuerzos de las Naciones Unidas, al diálogo que ha entablado el Representante Especial con los responsables de las comunidades, así como también a través de las múltiples iniciativas indirectas en toda la provincia, el muro de la desconfianza comienza a resquebrajarse.

El retorno de los representantes de la comunidad serbia a las estructuras administrativas mixtas tras la firma del acuerdo entre el Sr. Kouchner y el Obispo Artemije sobre la seguridad de las poblaciones serbias es una señal de ello. La adopción de la Declaración de Airlie y el apoyo unánime que las instancias provisionales le han dado constituyen otra prueba de ello. El "pacto para la sociedad de Kosovo" es, también, promisorio. La paciencia, la determinación comienzan entonces, poco a poco, a dar sus frutos, y quiero subrayar en este Salón que no todos los días recibimos buenas noticias que celebrar. El éxito del equipo de las Naciones Unidas en Kosovo constituye un buen ejemplo de lo que las Naciones Unidas pueden lograr.

Desde hace más de un año también ha sido necesario realizar un trabajo metódico. En cada uno de los sectores, todo se ha tenido que reconstruir o construir desde la nada. Las administraciones se han puesto en marcha nuevamente, se ha capacitado a personas y se cuenta con fuentes de financiamiento. Las actividades del pilar humanitario de la UNMIK han concluido con éxito. Las cuestiones relativas a la reconstrucción y el desarrollo ocupan ahora un lugar prominente en el programa internacional. La Unión Europea, que desde hace mucho tiempo es el primer donante de fondos en Kosovo y los Balcanes, desempeña un papel fundamental al respecto. La contribución total que ha aportado a Kosovo en 1999 y en 2000 se eleva a casi 8.000 millones de euros, es decir, aproximadamente 7.000 millones de dólares. Recientemente, la Unión Europea, así como Francia, a título nacional, también han suministrado una contribución específica para la lucha contra los riesgos causados por el complejo de Trepka y la fábrica de Svecan en las esferas ambiental y de la salud pública.

Permítaseme también subrayar la importancia particular de las elecciones municipales que deberán celebrarse el 28 de octubre en la provincia. Las elecciones constituirán un jalón para que Kosovo haga la transición hacia una verdadera autonomía, cuyos límites —como lo señaló el Sr. Kouchner—, todavía hay que definir. La UNMIK sigue realizando activamente los preparativos para las elecciones. Con la ayuda de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el proceso de inscripción de casi un millón de personas se ha llevado a cabo en condiciones ejemplares, aun cuando deploramos las presiones que ejerció a este respecto el régimen de Belgrado y que ha llevado a miembros de la comunidad serbia a permanecer al margen de este proceso. Por otro lado, se han hecho todos los esfuerzos para que pueda haber un verdadero debate democrático despojado de las provocaciones de los enemigos de la libertad. Las Naciones Unidas se encuentran muy alertas y velan por la persuasión y por la necesidad de consolidar el respeto de las reglas de juego. Alentamos a la UNMIK y al Representante Especial del Secretario General a que continúen en este camino.

Pese a las falsificaciones flagrantes de quienes están en el poder, el 24 de septiembre en la República Federativa de Yugoslavia el pueblo serbio se movilizó masivamente. Se pronunció claramente a favor de un cambio democrático.

Hay que celebrar las medidas de seguridad adoptadas por la UNMIK y por la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) destinadas a permitir que pudieran votar libremente quienes desearan hacerlo.

Hagamos todos votos para que dentro de un mes los electores de Kosovo hayan elegido masivamente en una opción igualmente clara, a saber, el rechazo del

odio, de la manipulación política, de los atentados a la libertad y el desprecio de las minorías, es decir, la opción de la democracia, la reconciliación y la participación de todos en la conducción de los asuntos civiles. En otras palabras, es la opción a favor de Europa, es la opción del futuro. Impidamos entre todos que esa opción se desbarate.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, por su información. Lamentablemente, su intervención no nos permite ser optimistas ni tampoco cambiar nuestra evaluación, bien conocida, de la persistente crisis en Kosovo, en la República Federativa de Yugoslavia.

La resolución 1244 (1999) se está aplicando parcialmente y de manera poco satisfactoria. Como en el pasado, los principios acordados dentro del marco de esta resolución para el arreglo de la crisis de Kosovo siguen sin tenerse en cuenta. A pesar de algunos acontecimientos positivos aislados y de los esfuerzos desinteresados del personal de la presencia internacional en condiciones muy difíciles, los dirigentes de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), continúan contraviniendo al Consejo de Seguridad y violando la resolución 1244 (1999) en cuanto a muchas cuestiones de principio.

Es cierto que a Bernard Kouchner se le han otorgado grandes facultades, pero esas facultades no son ilimitadas. Tiene que actuar estrictamente dentro del marco de su mandato. Consideramos totalmente inadmisibles las declaraciones del Sr. Kouchner en la entrevista del *The Financial Times* de 16 de septiembre, en las que abiertamente presentó sus propias opiniones y de hecho pidió la independencia de Kosovo. También nos parecen poco apropiadas sus referencias a las supuestas ambigüedades de la resolución 1244 (1999). Las disposiciones de esa resolución que no se están teniendo hoy en cuenta fueron formuladas con mucha claridad. La responsabilidad de su no aplicación recae directamente sobre los dirigentes de la UNMIK y de la KFOR.

Consideramos que el reciente incidente en el cual el Embajador ruso ante la República Federativa de Yugoslavia fue detenido en la frontera administrativa de Kosovo por soldados de la KFOR que intentaron registrarle, ha sido una violación flagrante de las disposiciones de la resolución 1244 (1999), de la soberanía e integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas. La KFOR procedió de igual manera con respecto a diplomáticos de España, del Japón y de otros países. El personal de la KFOR exigió a la Sra. Barbara Davis, jefa de la oficina en Belgrado de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que se sometiera a un registro de su persona. Todos esos actos no pueden considerarse más que intentos de impedir que los representantes diplomáticos trabajen en una parte del territorio de la República Federativa de Yugoslavia en donde están acreditados. Nos parece totalmente inaceptable el requisito de una autorización adicional, aparte de la acreditación normal ante Belgrado, para que puedan cumplir con sus funciones diplomáticas en Kosovo.

Rusia ha presentado una protesta muy firme con respecto a esos incidentes. Sin embargo, los dirigentes de la KFOR y de la UNMIK no sólo no han adoptado medidas adecuadas para poner fin a la práctica ilegal de registrar a los diplomáticos extranjeros, sino que han involucrado en esos registros a la policía internacional de la UNMIK y a la policía albanesa. Por tanto, se trata de una política deliberada de impedir que el personal diplomático acreditado ante Belgrado lleve a cabo sus tareas, una política dirigida a aislar de Kosovo al cuerpo diplomático acreditado ante Belgrado, y es una ilustración del intento continuo de arrancar a Kosovo de Yugoslavia.

La declaración de 14 de septiembre de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contacto subrayó que la situación de seguridad en Kosovo sigue siendo tensa. Las propias KFOR y UNMIK reconocen que no es satisfactoria la situación en materia de seguridad con relación a la población no albanesa, a la eliminación de depósitos de armas ilegales y al control inadecuado de las actividades de ex miembros del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) que se han incorporado ahora al Cuerpo de Protección de Kosovo. En este sentido, es significativa la decisión reciente de la división belga de la influyente organización Médicos Sin Fronteras de detener sus actividades en Kosovo debido a la incapacidad de la KFOR y de la UNMIK de poner fin a la "depuración étnica", al terrorismo y a la violencia contra la población no albanesa de la región.

Como resultado de la campaña de violencia desencadenada por los extremistas albaneses de Kosovo,

los miembros de las comunidades no albanesas continúan abandonando la zona. Al igual que antes, no se ha hecho nada para crear condiciones seguras para el retorno a la región de los refugiados no albaneses. Sigue presente el peligro de que los conflictos interétnicos invadan las comunidades del sur de Serbia. Es fundamental hacer todo lo posible para evitar la aparición de una nueva amenaza a la paz y la seguridad regionales.

Al igual que lo hemos hecho antes, insistimos en el pronto comienzo del proceso de negociación sobre la situación de Kosovo. Una base excelente para la futura labor de definir los parámetros de la autonomía sustancial de Kosovo puede encontrarse en los principios sobre el autogobierno provisional de Kosovo, aprobados en mayo en la reunión de Tokio del grupo de trabajo del Grupo de los Ocho. Evidentemente, en esta labor deben participar representantes oficiales de la República Federativa de Yugoslavia. Para ello, sería apropiado utilizar activamente los mecanismos del Comité Mixto UNMIK–República Federativa de Yugoslavia. En el contexto de dicho Comité será posible resolver la cuestión del inicio de las negociaciones con la República Federativa de Yugoslavia para definir la condición de la presencia internacional en la región. Nos preocupa que la dirección de la UNMIK esté pasando por alto esta importante disposición de la resolución 1244 (1999).

También es ya hora de que vuelva a la región el número acordado de personal militar yugoslavo. En la primera etapa sería posible llegar al acuerdo de que un contingente limitado de guardias fronterizos yugoslavos pasara a la parte de la frontera de la República Federativa de Yugoslavia situada en Kosovo.

Seguimos considerando que es erróneo el concepto desarrollado por la UNMIK de la privatización total de las propiedades estatales de la República Federativa de Yugoslavia situadas en la zona. La destrucción de los vínculos económicos de la región sólo favorece el impulso destinado a separar a Kosovo de la República Federativa de Yugoslavia.

Nuestra posición es bien conocida: en estos momentos no existen las condiciones necesarias para que se celebren elecciones municipales. Para que esas elecciones representen un importante paso hacia la democracia, de acuerdo con la resolución 1244 (1999), tienen que ser preparadas minuciosamente y deben ser democráticas.

En la práctica la violencia reina en Kosovo. Incluso partidos políticos albaneses están sometidos a una campaña coordinada de intimidación y chantaje por el antiguo Ejército de Liberación de Kosovo (ELK). Los serbios de Kosovo y miembros de otras minorías étnicas se enfrentan al terrorismo y se ven obligados a no participar en absoluto en las elecciones. En lo que respecta a los preparativos para la organización de las elecciones, la situación no es mejor. Como se informó en el periódico de Kosovo *Koha Ditore* el 21 de septiembre de 2000, funcionarios de la UNMIK han reconocido que desde el principio hubo importantes problemas logísticos y de organización en el proceso de inscripción de votantes. Se perdieron listas de votantes y la información sobre los votantes incluso contenía distorsiones. Por consiguiente, el periódico llegó a la conclusión de que sólo 900.000 de los más de 1 millón de habitantes inscritos de Kosovo habían participado realmente en la inscripción, y en modo alguno todos ellos habían conseguido ser inscritos adecuadamente. Según los expertos, hubo errores o distorsiones con respecto a alrededor de 350.000 habitantes de Kosovo. Para corregir esos errores sería absolutamente necesario repetir el proceso de inscripción. Dada la situación, consideramos que es imprescindible que expertos independientes lleven a cabo un análisis imparcial de los resultados de la inscripción.

Teniendo en cuenta todos esos datos, las elecciones municipales en las que el Sr. Kouchner ha venido insistiendo para que se celebren en octubre no pueden en estos momentos ser democráticas, libres e imparciales. Con ellas se corre el peligro de reforzar la posición de los extremistas albaneses y de los partidarios de un Kosovo monoétnico.

Nos vemos obligados nuevamente a señalar a la atención de la Secretaría el que no haya tenido en cuenta nuestras reiteradas solicitudes para que se nos suministre información específica. Permítaseme citar sólo un ejemplo. En tres ocasiones hemos pedido oficialmente que miembros del Consejo de Seguridad deberían estar al corriente del informe de los expertos forenses finlandeses que investigaron la tragedia que tuvo lugar en Racak en marzo de 1999. En la prensa alemana se publicó información procedente de ese informe la primavera pasada. Hasta la fecha no hemos tenido ninguna respuesta a nuestras solicitudes. El muro de silencio con que chocan nuestras peticiones nos obliga a pensar seriamente acerca de lo que subyace a la crisis de Kosovo.

Había esperado aprovechar la presencia del Secretario General hoy en el Salón para pedirle personalmente que adoptara las medidas necesarias para que los miembros del Consejo conozcan ese informe, pero, lamentablemente, ya no se encuentra con nosotros. No obstante, espero que sus colegas le transmitan nuestra solicitud, que hacemos en este Salón por cuarta vez.

Estamos convencidos de que ya es hora de que las tradicionales críticas elogiosas que se hacen a la dirección de la UNMIK sean sustituidas por un debate serio sobre la situación en Kosovo y sobre la propia Misión, así como sobre la manera de remediar la actual situación de crisis. La celebración de ese debate es una cuestión de urgencia, antes de que haya una nueva oleada de violencia, de la que sería plenamente responsable la dirección de las presencias internacionales. Esa responsabilidad tendrá que ser compartida por los miembros del Consejo de Seguridad que, al examinar los problemas de Kosovo, han encontrado posible hablar única y exclusivamente de los pecados de Belgrado y mantener un silencio absoluto sobre las violaciones flagrantes de la resolución 1244 (1999).

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Yo también estoy muy agradecido al Representante Especial del Secretario General por su exposición. Le rindo homenaje a él y a todo el equipo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su trabajo extraordinariamente abnegado en circunstancias sumamente difíciles. Este no es un elogio tradicional; ellos, y nosotros, estamos progresando en esa provincia; progresos netos, pero progresos, a pesar de todo.

En nuestra última reunión sobre Kosovo, mi delegación comenzó centrándose en la detención por parte de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia de dos policías británicos empleados por la UNMIK. Ahora es el momento de informar brevemente al Consejo. Más de ocho semanas después de la detención, esas personas siguen estando detenidas y todavía no han sido acusadas. Igual trato reciben dos ciudadanos canadienses y cuatro ciudadanos holandeses. Aunque las condiciones en que se encuentran los detenidos han mejorado, ya que anteriormente eran completamente inaceptables, las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia no están respetando acuerdos consulares. Les pedimos que liberen inmediatamente a esas personas o que formulen acusaciones concretas. Como dijo mi delegación la última vez, los dos policías británicos estaban contribuyendo a la estabilidad y la paz en Kosovo como parte de la importante labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) con arreglo a las resoluciones de las Naciones Unidas. A nadie le interesa que esa labor se interrumpa.

Al Reino Unido le alientan los preparativos minuciosos que se están haciendo para las elecciones municipales de octubre. Esas elecciones son importantes porque son un paso clave para devolver la administración de Kosovo a su pueblo. Hemos observado que alrededor de 45.000 serbios votaron en Kosovo en condiciones seguras en unas elecciones distintas, el 24 de septiembre, elecciones que el Embajador Holbrooke ha indicado que podrían cambiar todo el carácter de lo que estamos haciendo en los Balcanes.

El Reino Unido da las gracias al Sr. Kouchner y a su equipo, así como a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), por haber realizado un trabajo tan excelente al presenciar esas elecciones el 24 de septiembre, así como por haber dado seguridad a los electores en Kosovo. Eso ha ayudado a reducir al mínimo el ámbito de las fechorías del Presidente Milosević. Lamentamos que, como parece ser ahora, esos 45.000 serbios y sus compatriotas no vayan a votar en las elecciones municipales de Kosovo el próximo mes. Pero, ¿quién sabe? Quizás la democracia y la no violencia hayan nacido en la República Federativa de Yugoslavia esta semana. El efecto podría sentirse rápidamente en todas las comunidades de Kosovo si el Presidente Milosević saca las conclusiones correctas de los cambios en la situación.

Aunque los serbios se encuentran actualmente renuentes a votar en las elecciones de Kosovo, es justo que la comunidad serbia de Kosovo esté representada en la estructura administrativa local. Celebramos el acuerdo de que el Sr. Kouchner y la UNMIK nombren representantes para los concejos municipales después de las elecciones.

El Secretario General expresa claramente en su informe que la seguridad sigue siendo un problema en todo Kosovo. El Reino Unido se ha unido a otros, incluidos sus socios de la Unión Europea, para condenar los incidentes recientes de violencia étnica y política, causados, no en menor medida, por miembros de la comunidad albanesa de Kosovo.

El Sr. Kouchner y la KFOR han continuado condenando la violencia y adoptando las medidas que

pueden para enfrentarla. Igualmente importante es que la mayoría de los dirigentes políticos de Kosovo también se han manifestado contra esa violencia. En la reunión de Airlie House, celebrada en julio en Virginia, esos dirigentes apoyaron los principios de la no violencia y del diálogo interétnico, lo que fue muy bien recibido. No se permitirá que el bandolerismo de una minoría vocinglera decida el futuro de Kosovo. Debemos construir un contexto de seguridad que facilite el regreso de los serbios de Kosovo y de otros a sus hogares.

El incidente que acaba de mencionar el Embajador Lavrov, en el que estuvo presente el Embajador ruso y, ocasionalmente, tropas británicas de la KFOR, en la frontera entre Serbia y Kosovo, fue lamentable, pero esas tropas estaban cumpliendo su función en un momento de aumento de la tensión y no hubo intención de faltar el respeto al Embajador ruso. La única motivación fue la seguridad y en ese sentido los acontecimientos recientes de Gracanica han mostrado la necesidad de ejercer vigilancia.

El Reino Unido ha tomado nota de la exhortación del Secretario General para que se empleen más jueces y fiscales internacionales. Compartimos la opinión de Bangladesh de que la administración de justicia es una cuestión clave para Kosovo. En realidad, el Reino Unido ha ofrecido un gran número de jueces y fiscales y está preparado para dar mayor asistencia. Sin embargo, hasta ahora se nos ha dicho que no se necesitan candidatos del Reino Unido. ¿No deberíamos concentrarnos en aumentar el número de jueces y fiscales internacionales y dar prioridad a esto sobre algunas otras esferas de la labor de la UNMIK?

Sea lo que fuere que suceda en Serbia propiamente dicha en los próximos días, necesitaremos a la UNMIK en Kosovo por algún tiempo. El Reino Unido seguirá, políticamente y en la práctica, dando pleno apoyo a sus esfuerzos.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo agradecerle por haber organizado esta sesión oficial para considerar la cuestión de Kosovo en la República Federativa de Yugoslavia.

También queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kouchner, por su detallada exposición informativa. Él, junto con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), han trabajado mucho en circunstancias muy difíciles. La delegación china apoya sus esfuerzos para asegurar la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

La delegación de China opina que no ha habido una mejora fundamental en la situación de Kosovo. La situación en materia de seguridad está lejos de ser deseable. Las atrocidades y la violencia perpetradas contra los serbios y otras minorías siguen siendo causa de grave preocupación. Apoyamos el papel positivo desempeñado por la UNMIK en sus esfuerzos por promover la tolerancia y la reconciliación y por impedir la violencia étnica. Esperamos que la UNMIK y la KFOR continúen adoptando medidas concretas para asegurar que todos los residentes de Kosovo puedan vivir sin temor a la violencia, la intimidación y el hostigamiento.

Celebramos el hecho de que las minorías de Kosovo estén empezando a regresar a sus hogares, pero el número y el ritmo del retorno están lejos de ser satisfactorios. Tenemos la esperanza de que la UNMIK continúe alentando el retorno voluntario y seguro de las minorías de Kosovo.

También hemos observado que está en marcha la labor preparatoria de las elecciones municipales. En las actuales circunstancias, no podemos menos que ser escépticos en cuanto a que las elecciones se puedan realizar en una atmósfera de libertad y paz. Nos perturba mucho el reciente aumento de la violencia política. Si se permite que continúe sin freno la violencia por motivos políticos, perpetrada por extremistas y elementos intransigentes, se legitimarán la independencia de Kosovo y la política de depuración étnica. Por una variedad de razones, los serbios de Kosovo y la mayoría de las comunidades turcas de Kosovo no han participado en el proceso de registro civil. Si las elecciones se celebran en tales circunstancias, no se puede esperar que los resultados se consideren justos y equitativos y probablemente desencadenen una hostilidad étnica todavía más aguda. Esperamos que la UNMIK adopte medidas concretas para mejorar el imperio de la ley y ayudar a aliviar los temores de las minorías, a fin de que se sientan alentadas a participar en el proceso electoral.

Por último, queremos destacar que se debe respetar la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad dispone específicamente el estatuto de Kosovo. Ningún miembro de este Consejo reconoce ni apoya a Kosovo como Estado

independiente. Cualquier curso de acción destinado a conducir a Kosovo hacia la independencia es peligroso e ilegal. Sin embargo, lamentablemente, algunas personas están tratando de hacer precisamente eso, lo que es absolutamente inaceptable. Tenemos la esperanza de que la UNMIK y el propio Representante Especial se ajusten estrictamente a las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de China por las amables palabras que me dirigió.

Sr. Listre (Argentina): Sr. Presidente: Mi delegación le reconoce el mérito de haber convocado a esta reunión sobre la situación en Kosovo, que tanto preocupa a este Consejo de Seguridad.

Agradecemos la presentación efectuada por el Representante Especial del Secretario General, Dr. Bernard Kouchner, así como la presencia de miembros de la Estructura Administrativa Provisional Mixta.

El informe tan detallado que nos ha presentado el Secretario General sobre la labor desarrollada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desde el 6 de junio hasta el 18 de septiembre pasados, muestra con claridad la magnitud y la complejidad del mandato dado por el Consejo de Seguridad a esa Misión. Deseamos expresar claramente, una vez más, nuestro reconocimiento y nuestro apoyo al Dr. Kouchner, a la UNMIK y a la KFOR por los valiosos esfuerzos que están desplegando para hacer avanzar la transición de Kosovo hacia una autonomía auténtica basada en instituciones democráticas.

Concentraremos nuestra intervención en algunas de las cuestiones que estimamos centrales. En primer lugar, queremos expresar claramente nuestro apoyo a las elecciones, al proceso electoral establecido para el 28 de octubre. Con respecto al proceso del registro civil vinculado a esas elecciones, sin duda es importante que la UNMIK haya podido cumplirlo en el plazo previsto. Los errores materiales que se hayan producido en el proceso de registro no deberían ser sobredimensionados pues son subsanables. Nos parece sin embargo preocupante que, por temor o por haber sufrido actos de intimidación, la mayoría de serbios de Kosovo no se hayan registrado. A pesar de estas limitaciones, apoyamos el proceso electoral. Esperamos que en futuras elecciones que se desarrollen en este proceso la minoría serbia se sienta suficientemente segura para poder participar e instamos a quienes se han registrado a que participen en forma masiva en estas elecciones, pues con ello se dará el comienzo a un principio de legitimación de las autoridades, que esperamos se inscriba en un proceso general de pacificación y de definición negociada del estatuto definitivo de Kosovo.

Un concepto que oportunamente apoyamos es el pacto para la sociedad civil de Kosovo, al que hacen referencia el párrafo 9 y siguientes del informe del Secretario General. De acuerdo con este informe, el pacto abarcará el establecimiento, durante el período de administración provisional de la UNMIK, de instituciones que permitan establecer un verdadero gobierno autónomo. Como ya lo señaláramos, la Declaración de Airlie de julio pasado es un hecho auspicioso. La cuestión es ahora poner en práctica los compromisos asumidos por los representantes de las comunidades serbia y albanesa de respetar el resultado de las elecciones, de detener la violencia étnica y de promover los valores de la democracia. Junto con la violencia étnica, no podemos dejar de señalar la preocupación por la violencia política.

En este particular, nos dirigimos no solamente a la minoría serbia sino también a la mayoría albanesa. El pueblo y los líderes de Kosovo no deberían desoír la advertencia que hace el Secretario General en el párrafo 115 de su informe en el sentido de que si se recrudece la violencia se corre el peligro de perder el apoyo internacional y de paralizar el desarrollo económico y político de Kosovo.

No se debe permitir que triunfen los partidarios de posiciones extremas de uno y de otro lado. La Argentina da su pleno apoyo a la UNMIK y a la KFOR en su lucha por combatir a todos aquellos que actúan fuera de la ley y en violación de los principios democráticos. Creemos que el problema del estatuto definitivo de Kosovo no puede resolverse en forma aislada. El diálogo con las autoridades legítimas de la República Federativa de Yugoslavia y el contexto regional son, a nuestro juicio, factores que no pueden ser dejados de lado.

Por ello atribuimos gran importancia a las elecciones celebradas el 24 de septiembre en la República Federativa de Yugoslavia pues creemos que un gobierno democrático que goce del pleno apoyo popular es el interlocutor válido para encarar las cuestiones del estatuto definitivo de Kosovo. En ese contexto, pese a ser obvio, quisiéramos recordar que la base del sistema democrático es el respeto a la

voluntad del pueblo expresada en las urnas. Instamos entonces a las autoridades de Belgrado a cumplirlo cabal y decentemente.

Sr. Hamer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Sr. Kouchner un relato sincero y que incita a pensar. Aprecio su evaluación franca de los logros de la UNMIK, pero quiero añadir que los errores sólo son un problema si no se corrigen. En este sentido, confiamos plenamente en el Sr. Kouchner y en los hombres y las mujeres de la UNMIK.

Una vez más, estoy totalmente de acuerdo con el Representante Especial y las preocupaciones que él manifestó en cuanto a la situación en materia de seguridad y la continuación de la violencia interétnica. También comparto su preocupación por los desaparecidos y detenidos en Serbia. Comparto la evaluación que hace el Sr. Kouchner sobre la importancia de las elecciones municipales que está organizando en Kosovo. Estoy de acuerdo con que insista en que es importante que haya órganos deliberativos multiétnicos mixtos a nivel local.

Por lo tanto, no voy a utilizar aquellas partes de mi declaración preparada que se refieren a estos temas. En lugar de ello, voy a pasar directamente a dos puntos que se refieren en forma más tangencial a Kosovo propiamente dicho y que se relacionan de manera más directa con la República Federativa de Yugoslavia.

Todos estamos esperando los resultados finales de las elecciones en la República Federativa de Yugoslavia. Esos resultados, tal como fueron anunciados anoche por la Comisión Federal de Elecciones, en Belgrado, indican una clara victoria de la oposición. Sólo podemos esperar que el Presidente Milosević respete la voluntad de la mayoría. Si lo hace, y cuando la democracia prevalezca, los pueblos de Serbia, de Montenegro y, con seguridad, de Kosovo, podrán tener la certeza de un mejor futuro.

Mi otra observación con respecto a la República Federativa de Yugoslavia se refiere al destino de los cuatro ciudadanos holandeses que, como el Embajador Greenstock nos recordó hoy, junto con dos ciudadanos canadienses y dos británicos se encuentran todavía detenidos, desde hace más de dos meses, bajo circunstancias incompatibles con los tratados y las convenciones en los cuales es parte la República Federativa de Yugoslavia. La detención preliminar de los cuatro ciudadanos holandeses ha sido prorrogada por dos meses más, hasta el 17 de noviembre, y permanecen en reclusión solitaria. El acceso consular es mínimo y hasta ahora las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia se han negado a que los cuatro sean examinados por un médico independiente. Pedimos a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia que pongan fin a esta parodia de la justicia y aceleren los procedimientos jurídicos a fin de que los detenidos puedan ser liberados con prontitud.

Por último, para volver a Kosovo, deseo concluir haciéndome eco de la optimista sugerencia del Embajador Levitte de que el desempeño de la UNMIK en Kosovo puede ser todavía una historia de verdadero éxito para las Naciones Unidas.

Sr. Heinbecker (Canadá) (*habla en francés*): En primer lugar, permítaseme expresar unas palabras de agradecimiento al Sr. Kouchner por su extraordinaria labor. Quiero manifestar lo muy complacido que se siente el Gobierno del Canadá por todo lo que él ha logrado bajo esas difíciles circunstancias.

(*continúa en inglés*)

Volveré a la situación en Kosovo en un momento. Quiero también hacer unas pocas observaciones sobre la cuestión de la elección. El pueblo yugoslavo se ha pronunciado. Ahora es claro que su voz será respetada por el Sr. Kostunica. El interrogante es si el juicio del pueblo yugoslavo será respetado por el régimen de Belgrado.

Instamos al régimen de Belgrado a que reconozca que la situación ha cambiado. Es hora de respetar las opiniones de los serbios comunes que han votado en cantidades masivas. Es hora de terminar el juego. El Canadá espera poder dar nuevamente la bienvenida a la República Federativa de Yugoslavia en la comunidad de naciones democráticas. Seguimos confiando en que las elecciones del 24 de septiembre lleven a un cambio pacífico y democrático en la República Federativa de Yugoslavia

Tan pronto como un gobierno comprometido con la reforma y la reconciliación se encuentre firmemente constituido, el Canadá se unirá a la comunidad internacional para levantar las sanciones y poner fin al aislamiento de Yugoslavia.

Con respecto a un tema relacionado, quiero agradecer una vez más al Sr. Kouchner y elogiar sus esfuerzos y los de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo

(UNMIK), que realizaron tan excelente tarea para asegurar que, por lo menos en lo que a Kosovo se refiere, no será posible que se perpetre un fraude masivo.

He escuchado cuidadosamente las palabras del Sr. Kouchner. Le oí decir que estamos en una situación de conflicto de baja intensidad, pero todavía no en una situación posterior al conflicto. En comparación con un año atrás, hemos hecho enormes progresos. Regresó un millón de refugiados. Se reabrieron las escuelas. Ha resurgido una semejanza de vida normal para muchas personas. Hemos realizado grandes progresos, pero ciertamente no estamos todavía en la recta final. Especialmente, nos consterna que una minoría, y en este caso particular la minoría serbia, sea el blanco de la violencia. Es inaceptable. Estamos agradecidos a la UNMIK y a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) por sus esfuerzos por detener e impedir esta violencia.

En lo que se refiere a las elecciones en Kosovo, quiero decir unas palabras al respecto. También estamos desalentados por la creciente criminalidad dentro de la comunidad albanesa de Kosovo y las consecuencias que eso puede tener sobre la próxima votación a nivel municipal.

Una vez más, damos las gracias al Sr. Kouchner por el trabajo que ha llevado a cabo para evitar la violencia y la intimidación e impedir que éstas fueran factores que contaran en las elecciones.

En este contexto, la reciente promulgación del código de conducta impreso por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) es un hecho especialmente alentador. Hay una gran necesidad de medios de difusión independientes, responsables y de reglamentación autónoma. Esperamos que la aplicación de este código contribuya a promover una cultura política democrática antes y después de las elecciones.

Nos complace también el reciente nombramiento de un Enviado Especial para las personas desaparecidas y detenidas. Respaldamos la opinión del Sr. Kouchner de que la presión de la comunidad internacional será crítica para la solución de esta cuestión.

En un plano diferente, sólo puedo hacer referencia a los comentarios hechos por el Embajador de Gran Bretaña y por la delegación de los Países Bajos con respecto a los detenidos de nacionalidad británica, neerlandesa o canadiense. Hace ya dos meses, creo, que se detuvo a esas personas desde que se detuvo a los canadienses. Los detenidos no han sido acusados. Son hoy tan inocentes como lo fueron el día en que los arrestaron y, en realidad, el régimen de Belgrado sabe perfectamente que son inocentes. Sólo falta que ese régimen libere a esos detenidos.

En síntesis, estamos muy agradecidos por esta oportunidad que hemos tenido de escuchar al Sr. Kouchner, nos ha impresionado mucho la labor que ha llevado a cabo, y todo lo que queda por decir es que todos debemos perseverar para que este proyecto tenga un final democrático. En ese sentido, las elecciones en Belgrado son un importante paso adelante.

Sr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Lo felicito por haber convocado esta importante reunión. Además, doy las gracias al Secretario General por su informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), con el que nos pone al tanto de las actividades de esta Misión. Damos asimismo las gracias al Sr. Bernard Kouchner, Representante Especial del Secretario General, por su exposición extremadamente pertinente y estimulante sobre la situación en Kosovo.

Kosovo atraviesa por una etapa crucial de su historia. Desde hace un tiempo esta región es testigo de acontecimientos importantes, tanto en el plano interno como externo, que no dejarán de tener repercusiones directas en la evolución de la situación en Kosovo y que requieren el apoyo efectivo de la comunidad internacional en su conjunto. Al respecto, aplaudo las iniciativas tendientes a acercar a las comunidades de Kosovo y a alentar el diálogo político entre las distintas partes.

La iniciativa de convocar una conferencia en Airlie, Virginia, a cuyo término se aprobó unánimemente una importante declaración, nos hace abrigar la esperanza de ver un día disipados el odio y la violencia. En esa declaración se echan los cimientos para la construcción de una sociedad democrática, multiétnica y pacífica en Kosovo sobre la base de elecciones libres y transparentes, y se confirma el derecho al retorno de todos los refugiados. Además, consideramos que el pacto propuesto por el Representante Especial del Secretario General puede contribuir, si se lo acepta, a proteger los derechos de las diversas comunidades étnicas y, de esa manera, preparar el terreno para la administración autónoma, especialmente por medio de la

designación de las responsabilidades y los poderes de las municipalidades y la representación equitativa de las comunidades minoritarias en sus estructuras.

Sin embargo, todas estas iniciativas no pueden reemplazar la participación activa de las partes en el conflicto. En efecto, consideramos que los dirigentes políticos de todas las comunidades de Kosovo tienen una responsabilidad histórica que cumplir. A ellos les corresponde promover la tolerancia y hacer escuchar la voz de la razón.

En esta oportunidad, quiero señalar la sabia decisión del Consejo Nacional de los Serbios de Gracanica de participar en los trabajos de la Estructura Administrativa Provisional Mixta con el propósito de desempeñar un papel constructivo en la aplicación de varios acuerdos. Observamos también con interés la participación del Consejo Nacional de los Serbios de Mitrovica en los trabajos del Comité Mixto encargado de los repatriados.

La terminación en el plazo previsto de la primera etapa del proceso de inscripción civil, así como la aprobación de normas para la organización de las elecciones municipales son motivo de satisfacción para mi delegación. No queremos en esta ocasión dejar de alentar a todas las comunidades de Kosovo a que participen en estas elecciones, que sentarán las bases para la construcción de una sociedad multiétnica, única garantía de una reconciliación duradera en Kosovo. Además, insistimos en que debe aplicarse rigurosamente el código de conducta relativo a las elecciones a fin de evitar toda forma de violencia o intimidación dirigidas a reducir la participación en el proceso electoral. Nos parece, pues, importante que estas elecciones no sirvan de pretexto a ciertas facciones para exacerbar las divisiones étnicas y propiciar la exclusión. En este sentido, rindo homenaje a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) por la preparación de un plan de acción para frenar toda forma de violencia durante el proceso electoral.

Como lo subrayamos en nuestras intervenciones anteriores, pensamos que una justicia eficaz, imparcial e independiente puede fortalecer la fe de todos los habitantes de Kosovo en un futuro común para todas las comunidades del lugar. El despliegue de magistrados y fiscales internacionales en los tribunales de distrito es una medida que refuerza la confianza de las minorías en el sistema judicial. Es también una manera de luchar contra la impunidad que ha prevalecido en el pasado y que ha dejado la vía libre a los delitos más intolerables.

Es también por esta razón que pensamos que es necesario alentar las medidas adoptadas en el contexto de la policía civil —en la que mi país se enorgullece de participar— sobre todo la de establecer un equipo especial encargado de discurrir medios y arbitrios para luchar contra la violencia étnica, en particular la ejercida contra las minorías.

Para concluir, quiero agregar que el restablecimiento de la paz en Kosovo es una tarea compleja pero no imposible. Los progresos realizados desde la llegada de la UNMIK a Kosovo son importantes. El éxito del proceso electoral es un hito crucial en el camino hacia la reconciliación y la coexistencia pacífica de todos los habitantes de Kosovo.

Rindo un homenaje especial al Sr. Bernard Kouchner por sus esfuerzos incansables en favor de la paz y también a todo el personal de la UNMIK por su dedicación.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Túnez las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación le expresa su agradecimiento por haber convocado esta reunión. El Consejo tiene así una oportunidad más de evaluar los progresos realizados en la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Damos las gracias al Secretario General por su detallado informe. Nos complace darle otra vez la bienvenida al Consejo al Sr. Bernard Kouchner. Le agradecemos su actualización exhaustiva y sumamente útil. Estamos impresionados por el firme compromiso que ha demostrado en la ejecución de sus difíciles tareas. Nos impresiona también su entusiasmo sin mengua, que podemos percibir cada vez que se dirige al Consejo, como lo ha hecho esta tarde. Valoramos la apertura y la franqueza con que expone las dificultades y los problemas que él y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) han tenido que afrontar hasta el momento. Él no elude las cuestiones difíciles. Admite abiertamente los errores que ha cometido, pero agrega las medidas correctivas que ha tomado. Encomiamos esa sinceridad y esa transparencia, que son un buen augurio para la aplicación progresiva de la resolución 1244 (1999).

En reuniones anteriores del Consejo sobre Kosovo, mi delegación ya manifestó sus opiniones sobre varias de las cuestiones que planteó el Sr. Kouchner en su intervención y las que figuran en el informe del Secretario General.

No obstante, deseamos aprovechar la oportunidad para reafirmar una vez más el apoyo de Malasia a la forma en que el Sr. Kouchner dirige la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a sus esfuerzos para aplicar la resolución 1244 (1999) en Kosovo.

Evidentemente, la UNMIK ha logrado progresos significativos en la aplicación de la resolución 1244 (1999). Acogemos con beneplácito los logros que se han realizado hasta el momento. Observamos con satisfacción que la Misión ha consolidado dichos logros y ha continuado con una amplia gama de nuevos esfuerzos para crear bases concretas en pro de la paz, la democracia y el autogobierno, así como también para un desarrollo a largo plazo y la reconstrucción en Kosovo.

Ahora vemos que las diversas instituciones u órganos que se han establecido en Kosovo están funcionando relativamente sin problemas: La Estructura Administrativa Provisional Mixta, el Consejo Administrativo Provisional y el Consejo de Transición de Kosovo. La representación de las minorías étnicas de Kosovo en estos órganos administrativos y de consulta también está mejorando, mientras que se hacen esfuerzos para fortalecer aún más el Cuerpo de Protección de Kosovo y el Servicio de Policía de Kosovo. Además observamos que varias reglamentaciones administrativas importantes se han convertido en ley.

La UNMIK, por consiguiente, se encuentra en el camino adecuado hacia el logro de la plena aplicación de la resolución 1244 (1999). Nos sentimos muy complacidos por lo que el Sr. Kouchner nos ha dicho, y alentamos al Sr. Kouchner y a la UNMIK a que sigan adelante. Por supuesto, el éxito dependerá de dos factores de vital importancia: el apoyo firme y permanente de la comunidad internacional y el apoyo, el compromiso y la plena cooperación de todos los dirigentes y el pueblo de Kosovo.

En el contexto de la consideración de este tema en el día de hoy, mi delegación desea recalcar las siguientes cinco observaciones.

En primer lugar, apoyamos plenamente la decisión del Sr. Kouchner y las medidas que adoptó con respecto a la organización de las elecciones de la República Federativa de Yugoslavia en Kosovo el domingo pasado, 24 de septiembre de 2000. Al considerar el mandato de la UNMIK y la complejidad de la situación sobre el terreno, esas decisiones y esas medidas fueron totalmente apropiadas. Nos alivia que en el acontecimiento no hayan ocurrido incidentes de importancia. Esperamos que los resultados de esas elecciones tengan repercusiones positivas en la situación general de Kosovo.

En segundo lugar, acogemos con beneplácito la conducción exitosa del proceso de inscripción civil en Kosovo. Este es, por cierto, uno de los logros más importantes de la UNMIK y en las palabras del Secretario General, “ha marcado un hito importante en el camino de la provincia hacia la libre determinación” (S/2000/878, párr. 114). Ahora tenemos que concentrarnos en la labor preparatoria para las elecciones municipales y en la celebración de las propias elecciones, el 28 de octubre de 2000. Esperamos con interés estas elecciones. Sin embargo, su éxito puede solamente garantizarse mediante el apoyo activo de la comunidad internacional, así como con el apoyo y la cooperación de todas las fuerzas políticas de Kosovo y, en última instancia, con la plena participación de todos los votantes inscritos. En forma reiterada hemos instado a que participen todas las comunidades en el proceso de inscripción y en las próximas elecciones municipales. Confiamos en que los esfuerzos del Sr. Kouchner y la UNMIK en este sentido sean fructíferos.

En tercer lugar, la continua situación precaria de seguridad en Kosovo es completamente inaceptable. La reiteración de la violencia por motivos étnicos y el aparente aumento de la violencia por motivos políticos y de los actos de hostigamiento ensombrecen los progresos notables logrados en la aplicación de la resolución 1244 (1999). También existen algunos elementos irresponsables que están decididos a sabotear el proceso y sus acciones no deben tolerarse. Por consiguiente, apoyamos los esfuerzos continuados de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) para encarar el problema de la seguridad en forma efectiva, incluidas las recientes medidas destinadas a mejorar la situación general en materia de seguridad y la protección brindada a miembros de partidos políticos. Si bien la dos misiones trabajan a fin de mejorar su capacidad para encarar los problemas de seguridad de manera eficaz, el éxito dependerá, en última instancia, del firme compromiso, de la voluntad política y de

la plena cooperación de todos los dirigentes de las diversas comunidades étnicas de Kosovo. Por lo tanto, exhortamos a los dirigentes de Kosovo y al pueblo en general a que cumplan la parte que les corresponde en la lucha contra el extremismo y en la promoción de la armonía interétnica.

En el contexto de los esfuerzos de la UNMIK para detener el crimen, estamos impresionados por el éxito logrado por la UNMIK hasta el momento, como lo presentó gráficamente el Sr. Kouchner hoy, de 300 delitos importantes ocurridos en una semana en junio de este año, menos de 20 se cometieron en septiembre. Es muy notable.

En cuarto lugar, Mitrovica sin duda alguna sigue siendo un sitio peligroso en Kosovo. Apoyamos plenamente los esfuerzos de la UNMIK y de la KFOR por mejorar la seguridad en esta zona. Es imprescindible que la UNMIK afirme su autoridad en toda la región septentrional de Kosovo, como lo ha hecho en otras partes del territorio.

Por último, los temas conexos de los desaparecidos y la detención constante de albaneses de Kosovo en cárceles de Serbia sigue siendo una preocupación importante que exige una rápida solución. Celebramos la designación del Embajador Henrik Amneus como Enviado Especial responsable de esta cuestión. Esperamos sinceramente que esta designación contribuya en gran medida a encontrar una solución exhaustiva a este problema humanitario y de derechos humanos tan fundamental, que deberá tener repercusiones positivas sobre el proceso de reconciliación en Kosovo en general.

No obstante, estamos de acuerdo con el Sr. Kouchner sobre la necesidad de que la comunidad internacional y este Consejo ejerzan presión sobre el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de manera que cambie su posición al respecto. Sin las presiones necesarias, los esfuerzos del Enviado Especial serán desbaratados por Belgrado y los desaparecidos no aparecerán. Esto es totalmente inaceptable, en especial a la luz de lo que acaba de decirnos el Sr. Kouchner acerca de la tortura a la que están sometidos esos detenidos. Es una conducta ultrajante de parte de las autoridades de las prisiones de la República Federativa de Yugoslavia, por lo cual deberán rendir cuentas.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Malasia las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kouchner por su exposición informativa y al Secretario General por la presentación del informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Hemos observado muchos acontecimientos positivos en Kosovo debido a los esfuerzos de la UNMIK en todos los sectores de su responsabilidad, sobre todo la finalización del proceso de inscripción civil, la emisión de diversas reglamentaciones, en particular sobre el autogobierno de municipalidades y elecciones municipales, la aprobación de la Declaración de Airlie y muchas otras.

A nuestro juicio, los logros verdaderos de la Misión en los últimos tres meses han sido la participación constante de los serbios moderados de Kosovo en las estructuras provisionales mixtas, la finalización de la representación de los turcos de Kosovo en el Consejo de Transición de Kosovo y la designación de más de 400 jueces y fiscales locales sobre una base multiétnica, así como la designación de jueces y fiscales internacionales adicionales para los tribunales de distrito de Kosovo.

Al mismo tiempo, la situación sombría en materia de seguridad en la provincia, en particular con respecto a la protección de las comunidades minoritarias y derechos humanos, sigue causándonos grave preocupación. La violencia por motivos étnicos no disminuye. Debido a que el hecho de garantizar un entorno seguro, la protección pública y el orden constituye una de las responsabilidades más importantes de las presencias civil y militar en Kosovo, será en gran medida el indicador mediante el cual se juzgará el éxito general de las actividades de la UNMIK y de la KFOR. Contra este telón de fondo, las actividades de la UNMIK y de la KFOR no son plenamente satisfactorias y debieran intensificarse. El cuadro que se nos distribuyó es muy útil, pero no es totalmente convincente, porque tiene una falla en su título: “Delitos graves de los que se ha informado en Kosovo”. Sobre ellos se ha informado, pero ¿qué pasa con los delitos sobre los que no se ha informado? y ¿quién determina la diferencia entre delitos graves y delitos menores?

Sin embargo, apoyamos las iniciativas pertinentes de la UNMIK y de la KFOR; en particular, la decisión de la policía de la UNMIK relativa a la organización de un equipo especial de tareas sobre seguridad para

luchar contra la violencia étnica. Esperamos que una unidad de policía especial de Ucrania, que finalizó su despliegue en Kosovo la semana pasada, sea útil en este sentido. El reciente decomiso que realizaron la KFOR y la policía de la UNMIK de armas y de explosivos ilegales en Gracanica también es digno de elogio. Dado el aumento de la violencia por motivos políticos en Kosovo en el período previo a las elecciones municipales, son oportunas las actividades de la UNMIK para establecer tanto un grupo de coordinación de la información y un equipo de tareas operacional para aplicar estrategias de seguridad a fin de responder a la violencia política.

Nosotros valoramos en forma positiva la decisión de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos en el sentido de designar al Embajador Amneus, de Suecia, como su Enviado Especial para ocuparse de las personas privadas de la libertad en relación con la crisis de Kosovo en la República Federativa de Yugoslavia. De acuerdo con el informe del Secretario General, el mandato del Enviado Especial abarcará a todas las personas privadas de su libertad, incluidos prisioneros, detenidos y desaparecidos en la República Federativa de Yugoslavia, independientemente de su grupo étnico. A nuestro juicio, el mandato refleja un enfoque objetivo y equilibrado ante esta cuestión tan delicada.

La etapa inicial de la inscripción civil, pese a la falta de participación de las comunidades serbia y turca, en general se reconoció y se finalizó con éxito hace más de un mes. En agosto se anunció que se habían registrado alrededor de 1 millón de solicitudes de residentes de Kosovo y que se distribuyó la lista de 5.500 candidatos políticos para las elecciones municipales. Actualmente se está examinando un buen número de esas solicitudes, tarea que se terminará a finales de septiembre. Reconocemos la labor realizada por la UNMIK en la preparación de las elecciones municipales de octubre. Al mismo tiempo, hay diversas informaciones —incluida una a la que se ha referido el Embajador Lavrov— que indican que el proceso de inscripción no funcionó muy bien. Tememos que sea difícil corregir la situación antes de las elecciones del 28 de octubre. Nos gustaría escuchar los comentarios del Sr. Kouchner sobre esta cuestión.

Con respecto al tema de la fundición de plomo de Zvecan, como dijimos en agosto, las intenciones de la UNMIK de llevar a cabo una limpieza de la planta y de su entorno son muy bienvenidas. Sin embargo, sigue habiendo dudas sobre si fue realmente necesario asumir el control del complejo mediante el uso de la fuerza. También es importante garantizar que todos los ex trabajadores de Trepca —cuyas manifestaciones continúan— tengan la oportunidad de recuperar sus empleos en cuanto se reabra el complejo.

Nos hemos enterado por el informe del Secretario General de la presentación por el Sr. Kouchner de su concepto inicial de un pacto para la sociedad de Kosovo, que incluiría la elaboración de un marco jurídico para una autonomía sustancial y para la protección de la comunidad durante el período administrativo de transición. Puesto que ese concepto aún no se ha presentado al Consejo de Seguridad, pedimos al Sr. Kouchner que lo haga en cuanto esté finalizado. A nuestro juicio, al adoptar el pacto hay que evitar el riesgo de prejuzgar en él la cuestión del estatuto definitivo, pues el documento tratará el aspecto jurídico de la autonomía sustancial de Kosovo. Por consiguiente, pedimos al Sr. Kouchner que esté alerta sobre el fondo del pacto y que garantice que no se lo considere como un reemplazo del resultado de las posibles negociaciones sobre el estatuto definitivo de Kosovo.

No puedo dejar de mencionar en mis comentarios el acontecimiento reciente más importante en la República Federativa de Yugoslavia, a saber, las elecciones presidenciales, federales y municipales celebradas allí hace tres días. Estamos seguros de que sean cuales fueren los resultados de las elecciones en la República Federativa de Yugoslavia, la UNMIK y la KFOR deben continuar sus esfuerzos para cumplir con las responsabilidades principales que les incumben en virtud de la resolución 1244 (1999), a saber, promover una autonomía y un autogobierno sustanciales de Kosovo dentro de la República Federativa de Yugoslavia, respetando plenamente la soberanía y la integridad territorial de ese país.

Para terminar, deseo al Sr. Kouchner y a todo el personal de la UNMIK y de la KFOR pleno éxito en el desempeño de sus mandatos.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Quiero sumarme a los demás miembros del Consejo para dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner. Le agradecemos su información franca y amplia sobre los acontecimientos en Kosovo. También damos las gracias al Secretario General por el informe tan completo que nos ha presentado sobre la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Mi delegación reconoce que, pese a los muchos retos que aún encara la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), se han hecho progresos en los últimos 15 meses en muchos sectores, entre ellos la reconstrucción, la salud, la educación, la administración local, los servicios públicos, la agricultura y el estado de derecho. Además, el informe indica que los elementos fundamentales macroeconómicos ya existen en gran medida.

Los esfuerzos concertados realizados por la UNMIK para fomentar la capacidad local en todo Kosovo son esenciales para la sostenibilidad a largo plazo. Por ejemplo, el proyecto conjunto de asistencia preparatoria UNMIK–Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se concentra en el desarrollo de la capacidad de planificación y de gestión en varias municipalidades.

Observamos con satisfacción los progresos logrados en el proceso de inscripción civil. Pese a los problemas surgidos, esperamos sinceramente que todas las minorías étnicas se sientan en última instancia con suficiente confianza para participar en el registro civil. También observamos los progresos logrados en los preparativos para las próximas elecciones municipales, entre ellos la adopción de reglamentaciones y normas electorales, que rigen, entre otras cosas, elementos clave del proceso de elección y de los procedimientos destinados a evitar el fraude. Mi delegación considera que la participación de las minorías es, a largo plazo, vital para la creación de una sociedad multiétnica, que no será posible sin la reconciliación entre las comunidades.

Teniendo presente todo lo anterior, expreso la preocupación de mi delegación por la situación en materia de seguridad, la situación de los detenidos y personas desaparecidas y las violaciones de los derechos humanos. Los informes de violencia de origen político son perturbadores, porque esa violencia puede tener un efecto desestabilizador y puede anular los logros ya conseguidos. Kosovo ha recorrido ya un largo camino en los pasados 15 meses y no podemos arriesgarnos a poner en peligro el apoyo ni a debilitar sus posibilidades de desarrollo económico y social.

Tomamos nota de que las comunidades minoritarias siguen siendo objeto de amenazas, intimidaciones y ataques violentos. Esos incidentes pueden socavar los intentos de fomentar la tolerancia y la coexistencia. Por consiguiente, encomiamos las iniciativas del Sr. Kouchner para mejorar las condiciones de las comunidades minoritarias y sus contactos directos con la población minoritaria no serbia. Nos sumamos a su llamamiento a los dirigentes de Kosovo a que condenen los actos de violencia, a que se comprometan a respetar los resultados de las elecciones municipales y a que promuevan la tolerancia y el compromiso entre las diversas comunidades étnicas.

Mi delegación toma muy en serio los informes de la KFOR de que descubre de vez en cuando grandes depósitos de armas. Si bien encomiamos a la UNMIK y a la KFOR por su vigilancia constante, no nos sentimos seguros ante la gran cantidad de armas que siguen todavía en circulación.

Mi delegación considera que la cuestión de las personas detenidas y desaparecidas representa uno de los principales obstáculos para la consolidación de la paz, la reconciliación y la tolerancia, pues sigue siendo una fuente importante de tensiones en las relaciones entre los grupos étnicos. En consecuencia, acogemos con beneplácito que la Alta Comisionada para los Derechos Humanos haya nombrado al Embajador Henrik Amneus su Enviado Especial encargado de la cuestión de las personas privadas de su libertad. Tomamos nota de que su mandato abarca a detenidos y a personas desaparecidas relacionadas con la crisis de Kosovo, independientemente de su origen étnico. Nos parece un hecho positivo y esperamos que contribuya a la solución de este problema, que afecta a todas las comunidades de Kosovo. Las familias de las personas desaparecidas o detenidas merecen saber el destino de sus seres queridos.

Si bien ha habido una reducción drástica en los delitos y una mejora sustancial en el imperio de la ley —en particular con la capacitación de jueces y policías y con la designación de un ombudsman—, observamos que el sistema judicial ha sufrido de incongruencias en los criterios sobre la ley aplicable y de falta de comprensión de la legislación internacional correspondiente sobre derechos humanos. Por consiguiente, encomiamos a los países que han prestado su ayuda en el proceso judicial.

Sin embargo, vemos que la policía de la UNMIK confirma que el tráfico de personas, en especial de mujeres, es un problema cada vez mayor y más grave en Kosovo. Esperamos que el proyecto de reglamentación sobre este tema pueda entrar en vigor lo antes posible. Las víctimas de ese tráfico no sólo deben recibir

asistencia física, sino también asistencia psicológica para encarar sus problemas.

Para terminar, quiero reiterar el apoyo de Jamaica a la UNMIK. Saludamos a todos los hombres y mujeres de la UNMIK, bajo la dirección dinámica e incansable del Sr. Kouchner, mientras tratan de aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad, a pesar de las dificultades y limitaciones bajo las cuales operan.

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Presidente por convocar esta importante sesión. También agradezco al Secretario General su informe y al Representante Especial Kouchner su amplia información sobre la situación de Kosovo, República Federativa de Yugoslavia.

Mi delegación toma nota con agradecimiento de los progresos logrados por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), entre ellos la finalización a tiempo de la primera fase del proceso de inscripción electoral, el establecimiento del sistema judicial y el imperio del derecho, la reorganización de la seguridad y de la gestión del sistema penal, así como la continuación del diálogo político entre la UNMIK y la población local a través de asambleas municipales en las ciudades y municipios de toda la provincia.

Aunque están aumentado la intimidación y la violencia contra las comunidades pertenecientes a minorías étnicas, nos consuela que el Consejo Nacional de los Serbios de Gracanica haya regresado a la Estructura Administrativa Provisional Mixta y al Consejo de Transición de Kosovo. Igualmente, apreciamos la representación de la comunidad turca de Kosovo en el Consejo de Transición de Kosovo. A este respecto, apoyamos al Representante Especial y lo animamos a que siga compartiendo los valores y la cultura de las instituciones democráticas con la población de Kosovo de tal manera que la aliente a vivir y trabajar conjuntamente en armonía.

Por lo que respecta a la situación de seguridad, a mi delegación le preocupa el aumento de la violencia por motivos políticos, especialmente la violencia dirigida contra el personal de la UNMIK y la KFOR, así como la violencia contra las comunidades de las minorías étnicas en la provincia. Una vez más nos sentimos alentados por una serie de iniciativas emprendidas por el Representante Especial para tratar de resolver este problema. Entre dichas medidas se incluye la creación de una fuerza especial de policía y, en colaboración con la KFOR, la identificación de medidas concretas para mejorar la seguridad física de las comunidades de las minorías étnicas.

Por último, felicitamos al Representante Especial, Sr. Kouchner, y al personal de la UNMIK por su dedicación y la excelente labor realizada en Kosovo en nombre de la comunidad internacional. Dicho esto, quiero reiterar que mi delegación desearía que se aplicase plenamente la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y que todos respetasen la soberanía y la integridad territorial de la ex República Federativa de Yugoslavia.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al representante de Namibia las amables palabras que me ha dirigido.

Ahora formularé una declaración como representante de Malí.

Habida cuenta de que la mayor parte de las preocupaciones de mi delegación las han expresado otros oradores, me limitaré a hacer tres breves observaciones.

En primer lugar, quiero asociar a la delegación de Malí al homenaje que se ha rendido al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kouchner, y a todos sus colaboradores sobre el terreno. Su exposición informativa de hoy nos ha permitido evaluar exactamente los importantes progresos que se han logrado en el campo de la administración civil en Kosovo. Sin embargo, al mismo tiempo parece que esos progresos se ven obstaculizados por la continuación de actos de violencia étnica. Consideramos que lo logrado no se puede mantener en un clima de violencia y de temor. Por eso estimamos que es importante atribuir la misma importancia a la promoción de la reconciliación y la tolerancia.

En segundo lugar, por lo que respecta a la cuestión de las elecciones, quiero decir que apoyamos plenamente el proceso electoral, en particular las elecciones locales del próximo 28 de octubre, que constituyen una contribución importante a la creación de una sociedad multiétnica. Para permitir que la población de Kosovo intervenga en este proceso, nos parece importante y necesario garantizar la participación de todos los grupos étnicos en dicho proceso.

En tercer lugar, quiero decir que compartimos las opiniones que han manifestado los representantes de

Malasia y de Jamaica en cuanto al proceso de inscripción civil, los desaparecidos y los detenidos.

Por último, quiero reiterar al Sr. Kouchner el apoyo de mi delegación a las numerosas medidas que ha tomado en el marco de la aplicación plena de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la palabra al Sr. Kouchner para que responda a las observaciones y preguntas planteadas.

Sr. Kouchner (*habla en francés*): Les doy las gracias por sus palabras de agradecimiento y por sus críticas. Naturalmente me parece que las apreciaciones positivas han sido más numerosas, pero sin duda no soy la persona adecuada para juzgarlo. Estoy agradecido a los Embajadores de la Federación de Rusia y de China porque sus críticas nos brindan una oportunidad para mejorar nuestro trabajo. Tengo demasiado respeto por esos países y las personalidades de los Embajadores como para no tenerlas muy en cuenta, y les responderé rápidamente.

Esto no quita para que hace 15 meses no hubieran hablado así. Creo, muy tímidamente, que he hecho todo lo posible. Pienso que quienes han visitado esta región, Kosovo, al menos en dos ocasiones, pueden atestiguar que la situación ha cambiado radicalmente, desde el punto de vista práctico, técnico y material, y casi diría que ha habido cambios en la rutina diaria.

En cuanto a los cambios de los espíritus y los comportamientos, habrá que esperar un poco más. Ni siquiera el Consejo de Seguridad puede hacer nada en este sentido. Los comportamientos humanos tienen un tiempo de latencia que no es el de los de los medios de comunicación ni el de la política. Un tiempo de reacción que no tiene nada que ver con nuestras exigencias y nuestras impaciencias, que yo comparto con ustedes. Es así.

Trece siglos, 13 siglos de enfrentamientos entre estos grupos étnicos, como se les llama, de estos pueblos, no sé cómo decirlo, de estas comunidades. Trece siglos de no vivir juntos, de no hablarse, 13 siglos de no verse, ¿y quieren que la violencia cese en un año y medio?

Entiendo las impaciencias políticas, pero también creo que hay que ser razonable y la razón vuelve poco a poco a Kosovo. No piensen que yo soy o que somos indiferentes a la violencia. Con el maravilloso grupo que tengo el honor de dirigir dedicamos toda nuestra energía a tratar de atajar o reducir la violencia. Vean el nivel de violencia que hay en otros lugares del mundo, y no hacen falta guerras para eso. Miren simplemente esta curva de la violencia. Verán que no sólo en Kosovo existe violencia. Con una policía que incluye a 49 naciones, dedicamos nuestro tiempo a intentar innovar y hacer más eficaz la intervención de la comunidad internacional. Afortunadamente, y recuerdo que hace unos meses el General Klaus Reinhardt estaba junto a mí para afirmarlo, tenemos la posibilidad de pedir a los soldados de la KFOR que intervengan para moderar esa violencia.

No obstante, no es tarea de un soldado referirse sin reflexionar al trabajo de la policía civil, aunque lo hacen muy bien. En algún momento necesitaremos hacer lo que se ha requerido con urgencia en el informe Brahimi: tendremos que crear las condiciones necesarias para la paz de manera que las misiones de mantenimiento de la paz y las misiones para imponer la paz —porque no se puede mantener una paz que no existe— puedan hacer su trabajo. Debemos comprender cuán necesario es entrenar conjuntamente a la policía internacional a fin de que pueda ser eficaz. Y, por supuesto, esos oficiales de policía no deben ser castigados en ningún país por su participación.

He escuchado expresar la impaciencia del Consejo, y la comparto. Sentimos esa impaciencia todos los días. Los miembros han rendido homenaje al grupo que dirijo; por mí mismo no puedo hacer nada, y no soy nada. El Secretario General me designó para dirigir la Misión, lo que fue un gran honor, pero nada se pudo haber hecho sin la dedicación y el trabajo incansable de todos los miembros del personal de los organismos, de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), de la Unión Europea y, especialmente, de las Naciones Unidas. Es un equipo brillante, dedicado, creativo, que trabaja noche y día. Pienso que cualquiera que haya visitado la región puede dar testimonio de la dedicación del equipo, a la aplicación de la resolución 1244 (1999) y a la paz de la región. Estoy orgulloso de dirigir ese equipo, que ciertamente es muy excepcional.

El Sr. Holbrooke, de los Estados Unidos, dijo la verdad sobre el momento histórico que estamos pasando. En este momento no deseo adoptar una posición sobre los acontecimientos que ocurren en Belgrado, pero creo que podría aventurarme a decir que es una

oportunidad única para que nuestros amigos serbios y el pueblo serbio accedan a la democracia. Han mostrado su voluntad de hacerlo. Debemos ayudarlos a que no desaprovechen esta oportunidad. Estoy seguro de que la mayoría de los serbios —ciertamente aquellos con los que he tratado en Kosovo y los que conozco que provienen de Belgrado y de otras partes— han aguardado esta oportunidad con grandes esperanzas. No los decepcionemos. Esta es, en verdad, una oportunidad para que el pueblo serbio esté a la altura de este llamado histórico de la región en pro de la paz, la justicia y la democracia. Nuestros amigos serbios esperan que los apoyemos. Escuché las elogiosas observaciones del Embajador Holbrooke con respecto a la Misión y se las agradezco muy cordialmente.

El representante de Bangladesh observó correctamente que las elecciones son esenciales para la restauración de la paz. Estoy de acuerdo, al igual que 13 países, de 15. Ello no significa que los otros dos estén equivocados pero, con todo, es una buena mayoría. ¿Cómo podemos esperar restablecer la democracia si no desplegamos el escenario de las elecciones hasta su mismo final? Y ese escenario empieza por las elecciones locales. No es una cosa enorme que, después de un año y medio, estemos pidiendo que se aprueben o modifiquen los concejos municipales existentes. Esos concejos municipales existen en verdad y participan en la administración, con la UNMIK. Ellos administran la vida diaria de las municipalidades. Les daremos legitimidad democrática y pondremos mejores medios a su disposición. Y eso es todo. Los serbios ya están trabajando en esas municipalidades, y continuarán haciéndolo. Lamento que, una vez más, los serbios no se hayan inscrito para votar, pero estoy seguro de que participarán en esta empresa.

¿Es un año y medio suficiente? ¿Es demasiado? ¿Cuánto más debemos esperar? ¿Debemos esperar a que se vuelva a detener la violencia? Bien; han pasado siglos y no han sido lo bastante largos como para eliminar esa violencia. ¿Debemos esperar otro año, o dos, o tres? ¿Existe un criterio? No lo sé. Veremos si la historia me reivindica. Si no lo hace, reivindicará a algunos miembros del Consejo y yo seré el primero en reconocer el error; pero no creo que la historia demuestre que estoy equivocado. Creo que las raíces de la democracia se hallarán en estas elecciones municipales y que luego se difundirán.

Aquí, nuevamente, pienso en lo que dijo el representante de Bangladesh: que la situación en materia de seguridad mejorará gracias a estas elecciones porque le estaremos dando responsabilidad al pueblo. Esa es la única forma de mostrar respeto por él, la única forma de mostrar que son considerados ciudadanos en todo el sentido de la palabra. Espero, más bien, que la violencia disminuya durante la campaña electoral. Espero no estar equivocado, pero es curioso que desde el comienzo de la campaña haya habido menos violencia, como si la campaña hubiera causado este fenómeno, psicológica y sociológicamente. Si la comunidad internacional brinda un medio para exponer estos argumentos, tendríamos todos los motivos para regocijarnos.

Ayer, por primera vez, la Liga Democrática de Kosovo (LDK), el partido del Sr. Rugova, permaneció bastante pasiva. Por supuesto, vimos la primera de las demostraciones públicas del Sr. Rugova; nunca había habido tanta gente en una manifestación en Pristina. El Sr. Rugova pronunció un discurso y no hubo un solo incidente. Yo mismo, sistemáticamente, presencié el lanzamiento de la campaña de cada partido, para no ser selectivo. Creo que esto señaló el comienzo de la democracia. Así, ayer se produjo un importante acontecimiento en Pristina: el comienzo de la campaña de la LDK. Eso podría no parecer trascendente, pero en Kosovo es asombroso si se piensa en los antecedentes de los dos actores clave: el ex ELK y la LDK. Espero que esta tendencia continúe.

Agradezco al representante de Francia la oportunidad que me brindó de rendir homenaje al equipo que dirijo, en Pristina y en todo el país, que está compuesto por activistas más que por burócratas.

¿Acaso estas elecciones, en esas comunidades, generarán algún impulso? Pienso que sí; espero que sí. ¿Veremos un rechazo del odio y un movimiento hacia posiciones de paz y reconciliación? Así lo espero. Una vez más, tenemos que entender que estos son lados opuestos y que ciertamente estuvieron luchando unos contra otros. Al representante de la Federación de Rusia le diría que es paradójico que se me critique por organizar elecciones. También he sido criticado, con razón, por haber aceptado a ciertos partidos que fueron impuestos en las municipalidades durante la guerra. ¿Por virtud de qué milagro podía haberme librado de ellos que no fuera el milagro de la democracia? Indudablemente, la mayoría de los que fueron impuestos en las municipalidades será rechazada en el futuro mediante una votación, o tendrá otros cargos. Espero que eso se haga en el mejor espíritu posible; es la única forma de remover a los que no ocupan legítimamente

los puestos que asumieron por la fuerza. Así es como respondo a algunos argumentos del Embajador Lavrov.

No es que sea demasiado optimista; trato de ser realista. Estoy procurando no olvidar mis limitaciones ni los grandes principios de la resolución 1244 (1999), cuya aplicación es mi trabajo y que estoy aplicando deliberadamente; pero atengámonos a los hechos para nuestras críticas; ellos son suficientes.

Permítaseme decir unas palabras sobre el artículo aparecido en el *Financial Times*. Nunca hablé de independencia, nunca, durante un año y medio; ni una vez lo hice en público. Admito que la frase que aparece en el *Financial Times* es ambigua; la conozco de memoria: como se pueden imaginar, la leí, pero fue simplemente un caso de interpretación incorrecta.

La población de Kosovo admite que está contemplando la independencia. Creo que debemos aplicar la resolución 1244 (1999), que habla de "autonomía sustancial" y que los kosovares, o algunos de ellos, tomaron para referirse a una etapa. Esa no era mi opinión personal. Ustedes nunca me encontrarán remiso en la interpretación de esa frase, pero pido disculpas si mi declaración fue mal interpretada.

Recuerdo el incidente al que se refirió el Embajador de Rusia, particularmente porque tengo aquí la tarjeta de su colega, el Sr. Valery Yegoshkin, que me visitó durante una hora y media. Mucho me satisfizo reunirme y hablar con él. Nos llevamos muy bien. Durante la hora y media que pasé con él, no formuló quejas. No dijo nada acerca de un arresto. Si lo hubiera hecho, habría investigado. En nombre de la comunidad internacional, que represento en parte —si bien no en nombre de la Fuerza de Kosovo, que no represento—, ofrezco nuestras disculpas si el Sr. Yegoshkin fue detenido durante mucho tiempo. A pesar de que no ofrezco excusas para nadie, el Sr. Yegoshkin estaba cruzando la frontera en un momento en que la seguridad era importante y cuando el anuncio de las elecciones federales —particularmente las elecciones presidenciales y para la Asamblea Nacional de la República Federativa de Yugoslavia— hacía que la situación fuese extremadamente explosiva. Lamento que el Sr. Yegoshkin fuese detenido demasiado tiempo en la frontera. Le aseguro al Embajador de Rusia que no hubo motivos adicionales para ello.

Se hizo referencia a la actitud de la organización Médicos sin Fronteras. Lo agradezco. Participé en el establecimiento de esa organización. Me sentí un poco dolorido por la actitud de algunas personas que en lugar de hacer críticas constructivas en una situación difícil, se marcharon en protesta contra la violencia. Afortunadamente, fueron reemplazadas por otros médicos de esa organización y creo que sus protestas no sirvieron para nada. A veces se debe protestar, pero no contra los amigos.

Estoy de acuerdo en que nadie se siente feliz con el nivel de excesiva violencia, pero está en constante declinación. Una vez más, ofrezco las estadísticas que demuestran eso, si bien no les asigno demasiada importancia. Un solo incidente me hace indignar, también. Sin embargo, teníamos una situación profunda, histórica, humana, sociológica y psicopatológicamente volátil. Cómo puede esperarse que desaparezca en un año y medio? Miremos lo que está ocurriendo en otras misiones de mantenimiento de la paz. No seré tan insensible como para mencionar algunas por su nombre, pero el nivel de violencia es sumamente elevado. Así es. Obviamente, no habría misiones de mantenimiento de la paz sin violencia. Entonces, hacemos lo que podemos y nuestra gente trabaja día y noche, pero no puede estar detrás de cada individuo o garantizar la seguridad personal para todos. Lamentablemente, eso es imposible.

No nos equivoquemos. El pacto no es, de manera alguna, jurídico. Es totalmente moral y sentimental. Les pido que garanticen elecciones democráticas sin violencia para que nos encontremos en mejores condiciones de debatir su futuro. Por supuesto, no hago que nadie firme una declaración política o jurídica.

Me complace que el Embajador de Rusia se refiriera a la autonomía provisional, como lo hicimos en Tokio. Es dentro de ese contexto que trataré de avanzar, gracias al pacto, después de las elecciones municipales. No sólo propusimos esto a la Estructura Administrativa Provisional Mixta sino que hemos tratado y seguimos tratando —como el Sr. Ivansov, que está detrás de mí y que es el encargado de política en la UNMIK, puede atestiguar— de ver a los representantes oficiales de Belgrado todos los días o casi todos los días.

Me complace que el Embajador de Rusia citara el periódico kosovar *Koha Ditore* por su aguda crítica del proceso de registración, pero me habría gustado que también hubiese citado la corrección que el diario hizo de ese artículo, dado que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) destacó que

se basaba sobre premisas totalmente erróneas. En cualquier caso, me complace que mencionara ese periódico, que de hecho es un ejemplo de la creciente imparcialidad entre la prensa diaria kosovar.

Naturalmente, trataré de que se corrijan los errores a los que se ha hecho referencia, pero no soy quien lo hará. Eso corresponde a la Estructura Administrativa Provisional Mixta, la OSCE y la UNMIK. En el proceso de registración, que se está llevando a cabo de conformidad con métodos muy actualizados que emplean bases de datos, hay algunos elementos que comprensiblemente fueron tergiversados. Lamentablemente, llevaría mucho explicarlo, pero hay procedimientos conocidos como “invitaciones a proponer”. Estas invitaciones fueron ganadas por los indios. Por lo tanto, enviamos esas bases de datos en idioma albanés a los indios. Hubo errores ocasionales cometidos en la nueva transcripción de nombres de personas o de lugares. Ese es el motivo por el cual se afirmó que el 30% de los bancos de datos contenía errores. Eso no es cierto. Nos encontramos en el proceso de corrección de los errores, que estimamos que están dentro de un margen del 1% al 5%, que más o menos es el margen aceptable en todas las elecciones supervisadas. No habrá un 30% de margen de error. Puedo garantizarlo. Estamos trabajando incansablemente para ello.

Esta no fue la primera vez que se hizo referencia al documento de Finlandia. Estoy totalmente dispuesto a requerir al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, que está a cargo de estas investigaciones, que tome en cuenta ese documento finlandés.

También he observado la declaración relativa a la oficina de enlace que hemos abierto con los representantes de Pristina en Albania. Me agradaría conocer el motivo por el cual, a pesar de que hay 30 oficinas similares abiertas en Kosovo, ese país debería ser más estigmatizado que otro. Creo que no hay nada en la política o el derecho internacionales como para hacer un caso particular contra Albania. Estas son oficinas comerciales. No hay representación diplomática; seamos claros. Nadie, en ninguna de estas oficinas, tiene rango diplomático.

Creo que he respondido a muchas de las preguntas que se formularon, si bien no lo hice quizás con el suficiente detalle con respecto a un tema concreto que planteó el representante del Reino Unido. Estoy de acuerdo con él. Sé que ha propuesto muchos —tal vez tantos como 40— jueces y fiscales, que fueron considerados por aquellos que están a cargo del departamento jurídico. Algunos de sus candidatos ya han sido aceptados. Acabo de reunirme con uno de ellos en Pristina. Agradezco al Embajador de Gran Bretaña. Estos jueces son sumamente útiles para nosotros y creo que necesitamos más de ellos. Le agradezco por haberlos propuesto.

El representante de China dijo que había que introducir mejoras, por lo cual le doy las gracias. Es cierto, naturalmente, que no todas las minorías están en condiciones de gozar de la libertad total que, como dije al brindar mi información, podríamos desear para ellas. Tenemos que cambiar los hábitos. Tenemos que cambiar la sociedad. Han visto ustedes alguna vez una sociedad que pudiese cambiar en un año y medio? No me refiero a ninguna de las sociedades representadas aquí, pero lleva siglos cambiarlas. Por lo tanto, no puedo ver el motivo por el cual se nos formulan reproches, teniendo en cuenta los esfuerzos que estamos haciendo, por no haber hecho ese milagro en un año y medio. Les aseguro que nosotros o nuestros sucesores alcanzaremos el éxito.

Por otra parte, el representante de la Argentina respondió instantáneamente en el sentido de que esto es complejo y difícil. Sí, es muy complejo y muy difícil enfrentar, con recursos limitados, la negativa de estas comunidades a comunicarse entre sí. Se me preguntó acerca del comienzo de la reconciliación, pero nunca ha habido conciliación. Si se ha de producir la reconciliación, la gente necesita conocerse. Nunca se han conocido. Este es, después de todo, uno de los pocos lugares en el mundo donde la gente nunca ha hablado con los demás, donde no se les ha enseñado el mismo idioma.

En los hospitales había médicos y enfermeras serbios y albaneses. Trabajaban juntos pero no se hablaban entre sí. Comían en mesas separadas en el refectorio. Esto es bastante simbólico para quienes están familiarizados con los hospitales. Así era: nunca se hablaban entre sí. Es el único lugar en el mundo donde ustedes pueden preguntarle a un arquitecto serbio si conoce a un arquitecto albanés o a un médico serbio si conoce a un arquitecto albanés y les dirán que no. A mí nadie me quiso responder. Y cuando conocen a alguien, existe un espacio de 200 metros de radio dentro del cual los vecinos se conocen entre sí; son 200 metros, pero no más. Se trata de un tipo especial de sociedad, pero evolucionará como todas las demás.

Quiero dar las gracias al representante de los Países Bajos, cuya preocupación comparto, por el apoyo constante de su país hasta la fecha. Se lo agradezco mucho. Sabemos que podemos acudir a algunos países, tales como los Países Bajos, incluso en las circunstancias más urgentes en que es necesario tomar decisiones rápidas. Usted nunca deja de responder y yo se lo agradezco.

También quiero dar las gracias al Canadá, porque es uno de los países a los que acudimos de cuando en cuando, como acudimos a todos los países aquí representados. Espero que nos excusarán la brusquedad con que a veces lo hacemos. En cuanto al código de los medios de información a que se refería el representante del Canadá, efectivamente es algo muy teórico y debe aplicarse también. Pero, ¿qué puede esperarse? Las polémicas y las denuncias personales son una parte, quizá demasiado grande, del combate político que se libra diariamente, como se puede ver en los periódicos. ¿Debemos detener la publicación de un periódico porque hay denuncias un poco exageradas? Es un tema muy delicado, porque al mismo tiempo queremos respetar la libertad de prensa. Ya suspendimos un periódico durante ocho días; esta fue nuestra gran manifestación. Ahora tenemos un mediador que trata de que los periodistas comprendan que hay que aplicar el código.

Doy las gracias al representante de Túnez por sus palabras de aliento. Trasmitiré sus saludos al Consejo Nacional Serbio. En cuanto a la reducción de la violencia, trataré nuevamente de responder. Sí, trato de hacerlo cada día. La justicia es absolutamente esencial. Para reducir la violencia es necesario que acabe la impunidad, y para eso la policía debe poder detener a los sospechosos y llevarlos ante la justicia. El sistema judicial sigue siendo imperfecto, pero está mejorando e incluso ha habido juicios y ahora hay jueces suficientes para salvar la situación. No es imposible, pero sí difícil.

Malasia ha planteado cinco puntos: elecciones, participación de las minorías, delincuencia, Mitrovica y las naturalmente personas desaparecidas. Se lo agradezco. Hemos hablado sobre estas cosas en el terreno. Yo estoy a favor de la franqueza y trato yo mismo de ser sincero, pero no siempre es fácil, como saben los diplomáticos. A veces para avanzar hay que tratar de convencer más que hablar francamente sobre las propias decepciones. Esto también lo he aprendido, lo que demuestra que también se puede aprender a cualquier edad.

En cuanto a si se puede corregir el proceso de inscripción, el representante de Ucrania me hizo tres preguntas concretas y le agradezco los comentarios que las precedieron. ¿Puede corregirse el proceso de inscripción antes del 28 de octubre? No. Si no lo hicimos antes, no podemos hacerlo ahora. Pero como dije anteriormente, el proceso de inscripción lo ha realizado la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y los técnicos. Además —y el Sr. Lavrov habló de ello—, vinieron a ayudarnos muchos expertos independientes. Durante tres meses hemos estado tratando de corregir el proceso de inscripción. ¿Será el resultado aceptable en un 100%? Ciertamente no en un 100%, pero el margen será del 1% al 5%, creemos. En todo caso, ese porcentaje se puede corregir el mismo día en que se celebren las elecciones, cuando se presenten los votantes. Las correcciones se harán a mano. Antes, vamos a publicar la lista de electores y la vamos a poner a disposición de los votantes en todas las municipalidades dos semanas antes de las elecciones; en esa oportunidad nuestro equipo podrá corregir por última vez las listas a mano. Y entonces tendremos el día de la inscripción. Espero que se corregirán la mayoría, si no todas, las imperfecciones. En cuanto a la apertura del proceso, eso no es posible; ese no es el espíritu de la pregunta planteada.

Es evidente que se ha pagado a los trabajadores de la planta de fundición de plomo de Zvecan. Eran 600 y se pagó a 3.000. Vinieron aquellos cuyos abuelos habían trabajado allí. Se les pagó a todos los empleados de todas las fábricas relacionadas con la fundición de Zvecan. Intentamos pagarles en dinares. Se me ha criticado muchas veces por pagar en marcos alemanes. A esos trabajadores les pagó Belgrado durante años en dinares. Sólo el 10% aceptaron dinares, mientras el 90% querían marcos alemanes y en esa moneda les pagamos. Se les ha pagado algo más que antes y se les ha pedido que reanuden el trabajo. No tenemos todavía un plan de negocios para este complejo, pero encontramos dinero, lo que no fue fácil de conseguir en un año, de forma que la seguridad de los empleados puede garantizarse. La seguridad fue la primera consideración. De los 600 que trabajaban en Zvecan, pedimos a 300 que volvieran a trabajar a la fábrica. Su respuesta está todavía pendiente de negociación. Ellos pretenden que trabajen 3.000 o ninguno. Eso no es posible; había 300 trabajadores y no puede haber 3.000. Estamos negociando con ellos para que 300 puedan trabajar ahora y otros se sumen a ellos en breve. Creemos —aunque podría equivocarme— que en un plazo aproximado de

seis a ocho meses se restablecerán en la fundición unas normas internacionales mínimas. Después ya veremos. Durante ese tiempo trabajarán los expertos. Afortunadamente, Francia, los Estados Unidos y Suecia nos suministraron rápidamente dinero para garantizar la seguridad y ya estamos trabajando con ese dinero.

En cuanto al pacto, como he dicho antes, no se trata de un pacto jurídico, sino sentimental, una especie de pacto moral. Tan pronto se celebren unas elecciones limpias, hablaremos de autonomía sustancial, con debates en todas partes, como han recordado varios representantes.

En respuesta a la representante de Jamaica, hemos encontrado varios depósitos de armas en los Balcanes. Eso no es particularmente sorprendente. En realidad, las armas no se han entregado, pero en los Balcanes en general, y en esta región de los Balcanes en particular, hay armas por todas partes. Desde luego cuantas más encontremos mejor. Me complace la designación del Embajador Amneus. De nuevo su mandato debe incluir tanto los prisioneros de guerra como las personas desaparecidas. Pero tenemos que darnos prisa. He hablado de unas 68 personas que estaban en huelga de hambre. No creo que la violencia se pueda eliminar hasta que no se disponga de noticias de las personas desaparecidas, incluso si son noticias trágicas, porque estoy seguro de que muchos de ellos están muertos. Siento tener que decirlo. He empezado por decírselo a las familias de las personas desaparecidas. A veces el alimentar las esperanzas es muy dañino psicológicamente, incluso para la sociedad en general. Las reglamentaciones sobre el tráfico de personas se van a publicar muy pronto. Quiero subrayar el papel de las mujeres en las asociaciones de Kosovo y el papel que espero desempeñarán en la reducción de la violencia, que empezó con la campaña electoral. El papel de las mujeres en la campaña electoral consiste en alentar el debate democrático y quizás en reducir la violencia.

Al representante de Namibia quiero decirle que la alusión a la población turca me agrada, porque las minorías, los que no estaban representados en el Consejo de Transición de Kosovo, finalmente acudieron. Agradezco el énfasis que se ha puesto en ello. Hemos negociado ampliamente para garantizar que todos los miembros de la comunidad turca pudieran participar en el proceso electoral. Lamentablemente, se pidió que el turco fuera el tercer idioma oficial. Hay un acuerdo con Ankara —las negociaciones fueron difíciles, pero se respetaron las normas democráticas elementales— y quedamos complacidos. Al final, a pesar de ese acuerdo, algunos partidos turcos no aceptaron el acuerdo y querían que el idioma de su comunidad, cuyo número es hoy de unos 20.000, fuera tratado como un idioma oficial. Eso era demasiado complicado e imposible de aceptar. No obstante, casi la mitad de la comunidad turca se inscribió para votar, pero debido a la fecha otras personas turcas no pudieron hacerlo. Estoy agradecido por este interés acerca de la representación de las minorías.

Doy las gracias al Presidente por las observaciones que en su condición de representante de Malí ha hecho sobre los progresos conseguidos.

Él usó las palabras reconciliación y tolerancia. Comparto su sentir de que es necesaria la reconciliación, pero considero que antes de la reconciliación —como lo manifesté desde el comienzo aquí, en el Consejo— tenemos que hablar de coexistencia.

Las heridas están demasiado frescas, el conflicto es muy antiguo. Trece siglos por un lado, un año por el otro. No podemos hablar de reconciliación de inmediato. Hablemos de conciliación y, ante todo, de coexistencia pacífica. Cuando dejen de amenazarse los unos a los otros, cuando las comunidades convengan por lo menos en el statu quo, entonces, espero, podremos abrir las puertas para iniciar la reconciliación. Y esto llevará muchos años.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Kouchner las explicaciones y las respuestas que nos ha dado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema del orden del día.

El Consejo seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.